



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA

TOMO III

MADRID 30 DE ABRIL DE 1878

NÚM. 16

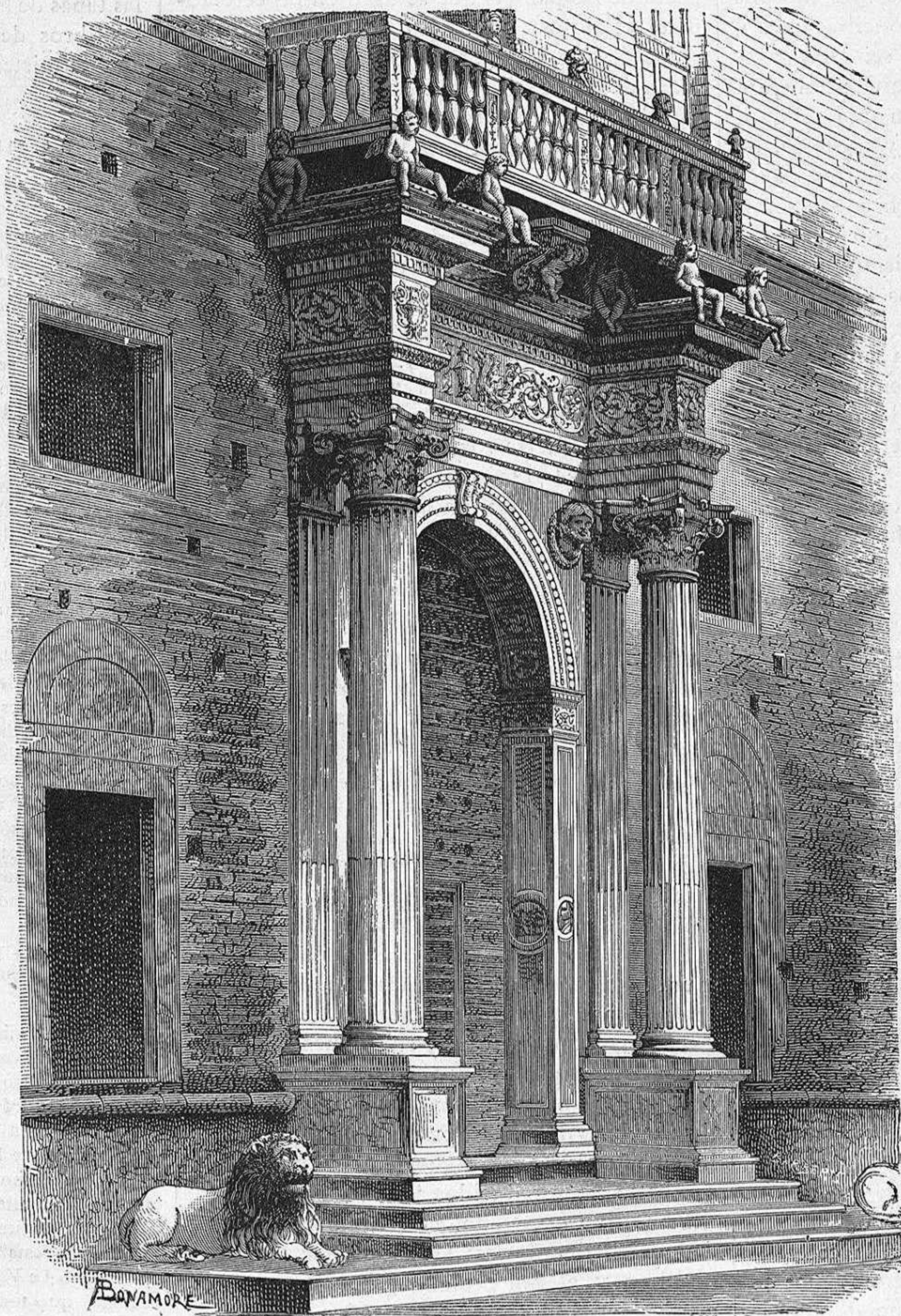
SUMARIO

TEXTO

Semana histórica. — Quincena parisiense, por A. B. — Aniversario de Cervantes. — Cervantes, por Francisco de Paula Canalejas. — Á Cervantes, (poesía), por Juan de Dios de la Rada y Delgado. — La Espada del Comunero. Leyenda. (Conclusion) por Manuel Valcárcel. — Don Juan Goula (biografía), por Eusebio Font y Moreso. — Puerta del Palacio de Los Leones en Ferrara. — Instituto Frenopático, de los doctores Dolsa y Llorach, en Barcelona. — Los Meses Ilustrados. Abril. Alegoría, por Apeles Mestres. — La guerra en el porvenir. Las baterías aéreas. — Ferrocarriles y tranvías aéreos. — Madrid. Concierto dado por la estudiantina en el Circo de Rivas. — Establecimientos recomendados. — Anuncios.

GRABADOS

Puerta del palacio de Los Leones en Ferrara. — Instituto Frenopático. Manicomio de los doctores Dolsa y Llorach. — Los Meses Ilustrados. Abril. Composición y dibujo de Apeles Mestres. — Encanto de Dulcinea. Composición y dibujo de V. Barneto, grabado por E. Vela. — La guerra en el porvenir. Las baterías aéreas. — Tranvía colgante. — Madrid. Concierto dado por la estudiantina en el Circo de Rivas.



PUERTA DEL PALACIO DE LOS LEONES EN FERRARA

ADVERTENCIA

IMPORTANTE

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Dispuestos á corresponder á los favores con que el público ilustrado nos distingue, podemos anunciar que muy pronto empezaremos á publicar las correspondencias que desde Paris ha de enviarnos uno de nuestros directores, el Sr. Tubino.

Encargado nuestro querido amigo de organizar y de dirigir las secciones españolas del gran certámen que se refieren al arte retrospectivo y á las ciencias antropológicas, se halla en posicion de comunicarnos cuantas noticias puedan interesar á nuestros lectores.

Autorizados por el Sr. Tubino, manifestamos á aquellos suscritores de LA ACADEMIA que figuren en las listas de la Exposición, que nuestro compañero desempeñará con gusto y gratuitamente cualquier encargo que, con referencia á la misma, se le confie, siempre que sea compatible con el carácter de su importante cometido.

SEMANA HISTÓRICA

El recuerdo de los misterios de la Redencion se ha celebrado en todos los pueblos que veneran el nombre de Cristo, con las variadas formas que imponen las costumbres y las tradiciones; desde las conmovedoras escenas que se reproducen anualmente en Jerusalem y en los mismos sitios que fueron teatro de aquel inmenso y sangriento drama, hasta el pobre culto de apartada aldea; desde las suntuosas funciones de Roma, hasta las extrañas y primitivas ceremonias del culto griego y las frías prácticas del evangélico.

Tal vez no haya entre las fiestas religiosas ninguna más antigua, ni más impregnada de carácter local en las diversas naciones; porque nada haría conmover ni conmovió tanto á los primeros cristianos como la muerte del Salvador, cuyo recuerdo celebran varias veces al año las primitivas iglesias; arrancando desde aquellos tiempos muchas costumbres que han llegado hasta nosotros, y que tenían por objeto manifestar el dolor de los fieles.

Sin embargo ¡cuánto ha variado el carácter de estas fiestas en el transcurso de los siglos y bajo la influencia del progreso y de la libertad! En tiempo del imperio y de las persecuciones, ántes que el trono de san Pedro se asentase en el mismo sitio desde donde éstas se decretaban, era un aniversario doloroso que se celebraba en el seno de la familia y de los más íntimos amigos con actos de caridad, reconciliaciones y limosnas, oraciones en comun y sencillas prácticas, llenas de aquel encanto que prestaba á imaginaciones ardientes la fe en una religion secreta y rodeada de símbolos y misterio, de reuniones á deshora y en sitios solitarios, abandonados tal vez por la leyenda ó la supersticion de la idolatría; de todo aquello que hizo que los romanos llamaran al cristianismo conspiracion horrible y contagiosa, y los alejandrinos religion fantástica.

En la Edad media la Semana santa tomó á veces un carácter de fuerte excitacion contra los judíos. Suponíase que éstos en tales días, mientras los fieles recordaban los misterios de la Redencion, celebraban reuniones nefandas en que reproducían la pasion y crucifixion en niños cristianos robados á sus padres, hasta el punto de existir muchas causas formadas con este motivo. En consecuencia, durante la Semana santa se prohibía á los judíos presentarse en público ni comprar nada; se rompían los contratos celebrados con ellos, se les imponían nuevos tributos y vejaciones, se les obligaba á ejecutar actos humillantes, y en muchos puntos de Francia é Italia era costumbre llevar á alguno á la puerta de la iglesia, donde era abofeteado ú escupido por todo el que entraba, llegando el fanatismo hasta elogiar la piedad del duque Ademano, que en 1012 abrió la cabeza al infeliz expuesto á este suplicio, con su manopla de hierro.

Todavía quedan en algunos puntos recuerdos de estas costumbres, de las cuales procede la de apedrear el Viérnes santo á dos peleles ó muñecos, que representan á Júdas y al pueblo judío.

Afortunadamente todo eso ha desaparecido como un mal sueño; y en los tiempos modernos los pueblos celebran la Semana santa uniendo sus preces á las de la Iglesia y ejerciendo actos de devocion y caridad, de fe y de perdon.

En nuestra España es tradicional la costumbre de los reyes de perdonar á algunos reos de muerte el Viérnes santo, al tiempo de adorar una reliquia de la Santa Cruz, y de servir el Juéves una comida á doce pobres, lavándoles

los piés, en memoria de aquel gran acto de cariño y humildad que el Salvador hizo con sus discípulos; costumbre piadosa que tambien se ha realizado este año, dándose á doce pobres varones y á doce mujeres, casi todos ciegos, una comida escogida de treinta y un platos.

Inveterada tambien es en nuestro país la de prohibir en Juéves y Viérnes santo la circulacion de coches, que da á las poblaciones un aspecto tristísimo y silencioso, el más propio de un pueblo que viste luto, saliendo los reyes á pié á visitar las estaciones. La restauracion de la monarquía ha renovado esta costumbre, y los reyes han salido este año con un fausto y un aparato deslumbrador, que recuerda los mejores tiempos de esta institucion, dejando abundantes limosnas en las siete iglesias que han visitado.

Pero ya que de costumbres hablamos, ninguna más nacional y poética, bajo cierto punto de vista, que la de llevar una palma á la iglesia el Domingo de ramos, y exponerla despues de bendita al balcon. Antiquísima en la Iglesia la ceremonia de bendecir las palmas, como recuerdo de la solemne entrada del Señor en Jerusalem, fué despues señal de las casas de los cristianos que habían acudido á esa funcion religiosa, y hoy costumbre llena de encanto, que se conserva en todos los pueblos de España.

En Italia hay tambien la misma costumbre; pero allí existe un privilegio curiosísimo y de notable origen histórico, y aún científico, respecto de las palmas que se usan en las ceremonias religiosas. Data del tiempo de Sixto V, y recuerda la solemne ereccion del obelisco de la plaza de San Pedro de Roma. El Papa había mandado guardar profundo silencio durante la elevacion del monumento bajo pena de muerte. El arquitecto Fontana, encargado de la obra, dirigía la operacion. Llegó un momento de terrible ansiedad, de duda y desesperacion, cuando las caballerías y las máquinas que tiraban de las cuerdas agotaron sus fuerzas, y se veía imposible que el suntuoso y pesado obelisco llegase á la altura y se pusiera vertical. En lo más crítico de aquellos instantes y en medio del silencio de miles de personas angustiadas, resonó una fuerte voz, que dijo: ¡Agua, agua á las cuerdas! ¡Mojad las cuerdas!

Fontana, como iluminado por una revelacion, obedeció; y las cuerdas, con esa propiedad que tienen de disminuir notablemente de longitud cuando se humedecen, elevaron el enorme monolito sobre el pedestal, rompiéndose entónces el silencio en entusiastas y delirantes aclamaciones. El que había dado aquel grito fué levantado en hombros y llevado en triunfo á la presencia del Papa, á quien pidió humildemente perdon, disponiéndose á sufrir la pena de muerte. Sixto V le recibió conmovido con los brazos abiertos, y le dijo que pidiese la recompensa que quisiera, concedida de antemano.

Aquel hombre era un veterano de la marina, retirado hacía algun tiempo. Se llamaba Bresca y era natural de Bordighera, aldea tan célebre en Italia por sus palmeras, como Elche en España. Pensando en su casa y en su pueblo pidió al Papa el privilegio de surtir de palmas á la casa pontifical y á las iglesias de Italia. De aquí data ese privilegio, de origen tan curioso, que ha enriquecido á Bordighera, cuya industria y comercio están reducidos á las palmas.

El cultivo esmerado, el capricho, la necesidad de distinguirse y el estudio de esta maravillosa y elegante planta, han conseguido preciosidades que se admiran todos los años, y que dan á las palmas de Bordighera un valor extraordinario. Las que se usan en Roma y en

las principales iglesias y catedrales de Italia son de un color amarillo muy rojo, que se consigue atando fuertemente los troncos para impedir la ascension de la savia. La concentracion de este fluído tan enérgico en la palma, como sangre de tan fuerte vegetal, produce ese color rojizo, que algunas veces es bellissimo.

Para terminar esta revista dedicada á la Semana santa, diremos que al mismo tiempo que los cristianos, celebran su pascua los judíos con inusitada pompa, en los puntos en que tienen sinagogas, y especialmente en Alemania, donde gozan de completa libertad y grandes consideraciones por sus riquezas. Maguncia y otras poblaciones en que abunda esta religion tienen en tales días solemnes fiestas.

La pascua, instituída, como es sabido, en recuerdo de la salida de Egipto del pueblo hebreo, dura ocho días, de los cuales los dos primeros y los dos últimos son de rigurosa fiesta, pudiéndose trabajar en los cuatro intermedios. Durante los ocho días, la base del alimento es el pan ázimo. La comida ó colacion se precede de la lectura de la Biblia en cuanto se refiere á la salida de Egipto, y despues se dan gracias al Señor en largas oraciones. El culto judáico es grave y solemne; y un español no puede asistir á sus ceremonias sin meditar acerca de la historia de su patria, al ver aquellos rostros en que se halla con frecuencia nuestro tipo, y al leer en las sinagogas apellidos tan españoles como Perez, Rodriguez, Fernandez, escritos en las tapas de los pupitres en que cada uno guarda los libros de oracion delante de su asiento y ante el misterioso candelero de los siete brazos.

LA QUINCENA PARISIENSE

Dignísima de atencion para la epidemiología es la Memoria leída en la penúltima sesion de la Academia de Ciencias por el Dr. Decaisne, sobre la etiología telúrica del cólera. El autor resume sus ideas en una serie de proposiciones, entre las que son de citar las siguientes:

«El cólera se muestra sobre todas las formaciones geológicas; pero lo importante para su desarrollo y propagacion es la agregacion física del terreno, su permeabilidad por el agua y el aire, y finalmente, la cantidad de agua variable que contiene.

»Por frecuentes que sean los casos de cólera en los buques, y por favorables que sean las condiciones del desarrollo de la enfermedad, la regla es que en los barcos el cólera no se desarrolla.

»Contra la opinion que domina generalmente en Francia, los partidarios de la doctrina telúrica han admitido siempre una sustancia infecciosa específica, un germen del cólera, que se propaga de lugar á lugar por las comunicaciones humanas y no por la atmósfera libre á grandes distancias. Tampoco han pretendido nunca que las lagunas y los pantanos fuesen los lugares más favorables al cólera.

»No olvidemos que en la produccion ó genio de las epidemias hay algo de misterioso, sensible y tangible generalmente sólo por sus efectos, y que nos obliga á veces á reconocer una fuerza agente.

»Sin embargo, en la etiología de la propagacion del cólera no hemos de abandonarnos á un fatalismo desconsolador.

»Vale más creer que en ello, como en otros tantos asuntos, la ciencia no ha pronunciado todavía su última palabra.»

El último miércoles los miembros del antiguo consejo del Observatorio fueron admitidos á conferenciar con el ministro de instruccion pública. En la entrevista, que duró algunas horas, Mr. Daubrée y otros eminentes hombres de ciencia expusieron al ministro las razones que les habían hecho rechazar, despues de maduras reflexiones, la idea de separar la meteorología de la astronomía, insistiendo sobre la conveniencia de no modificar una organizacion que, aún cuando reciente, fué establecida sobre sus bases actuales por el malogrado Le Verrier, autor del sistema de prevision racional que todas las naciones se van creyendo sucesivamente en el deber de imitar. El ministro, despues de agradecer afectuosamente á sus sabios interlocutores las fundadas explicaciones que le dieron, aplazó para

su regreso de Clermont-Ferrand aceptar una resolución. Es de esperar, por consiguiente, que antes de concluir el mes actual se consultará á los miembros del nuevo consejo del Observatorio y á los de la Academia de Ciencias para la designación de candidatos al cargo de director del Observatorio.

* * *

Poco abundante, en verdad, en sucesos dramáticos ú originalísimos, de esos que conmueven *durante seis ó siete horas* á este gran pueblo de París, ha sido la actual quincena; y poco cebo, por consiguiente, encuentra en este punto mi pluma, preparada siempre para la pesca de acontecimientos de relieve con que pueda saciar la curiosidad de mis paisanos en punto á episodios de la vida parisiense.

Á excepción de las causas célebres que todavía se hallan en vista en los *Assises*, y de las que dí cuenta detallada en mis anteriores revistas; si exceptúo asimismo algún que otro suicidio sin trascendencia política ni detalles novelescos, nada que no sea Exposición universal, ó *premières célèbres*, que así llaman aquí á los estrenos de obras dramáticas de sensación, ha agitado los corazones de los honrados y bulliciosos parisienses, y como quiera que de Exposición y teatros hablo ya en otro punto de esta mi revista quincenal, me limitaré en esta parte, que destino meramente á crónica, á dar, aunque ligerísima, cuenta, si no de lo notable, pues ya he dicho que nada ocurría que lo fuese, de lo más saliente en punto á sucesos de verdadera *causerie*.

Principiaré, pues, comunicando á mis lectores una noticia que, aunque de ella les supongo ya sabedores por el telégrafo (invención que en verdad tiene, sobre sus muchísimas ventajas, la contra para el revistero quincenal de desvirtuarle todas sus preparadas sorpresas), no por eso debe pasar desatendida en este artículo.

Me refiero á la muerte de Mme. Dufaure, la esposa del actual presidente del Consejo de ministros.

Cuarenta y dos años hacía que ambos esposos vivían en la más completa y cordialísima unión, sin que el más pequeño disturbio hubiera nunca acudido á turbarla, y este recuerdo debe hoy en verdad anublar sombríamente la frente del ministro, sobre quien pesan, por otra parte, asuntos graves y trascendentalísimos, que no es del caso comentar en este sitio.

Mme. Dufaure, generalmente apreciada, tenía sesenta años de edad, y su mayor gusto consistía en hacer el bien; tanto que á ella se debió la creación de las escuelas profesionales.

Otro de los sucesos de que hoy se habla en general es la noticia de que la reina Isabel va á deshacerse de sus joyas en pública subasta.

Sin poner tampoco comentario alguno á este hecho, que por su gran publicidad relato, sólo me toca dar sobre él algunos detalles que al paso he podido recoger.

Las joyas de S. M. la Reina madre están valoradas en altísimos precios. Dicese que sólo un aderezo vale la friolera de tres millones de francos, y que el valor de toda la colección asciende á doce millones. Casi todas estas alhajas proceden del rey D. Fernando VII y de su augusta esposa D.^a María Cristina, habiendo sido algunas de ellas compradas por D.^a Isabel II en tiempo de su reinado, de lo cual se deduce que este tesoro es propiedad particular de la madre de nuestro Monarca.

Aún no se ha fijado el día para esta subasta, que tendrá lugar en el edificio destinado al objeto, pero el caso llama y preocupa mucho la atención pública. De fijo habrá postores ilustres y riquísimos (*cela va sans dire*), y prometiendo mi asistencia á dicho acto, claro es que los lectores de LA ACADEMIA no han de verse privados de ningún detalle referente á este suceso, que tal vez será argumento interesante y curioso de toda la parte de *crónica* de mi próxima revista.

Una buena noticia para el mundo artístico.

Mme. Alphonse de Rothschild acaba de adquirir dos magníficas obras de arte, encontradas por azar en Venecia, en un antiguo palacio, donde yacían sepultadas entre polvo y olvido. Son dos grupos de bronce, de un metro y medio de altura, atribuidos fundadamente al imperecedor Miguel Ángel. Cada grupo representa una pantera en la que se apoya, en una actitud llena de gracia y de vigor, un fauno ó un sátiro. Estos dos grupos los ha comprado Mme. de Rothschild casi á peso de oro, pues no le cuestan ménos de 35,000 francos. Cediendo á las vivas instancias de Mr. de Longperier, la baronesa ha consentido en exhibirlos en una de las salas del palacio del Trocadero, donde los artistas y aficionados podrán, en el próximo certámen, darse cuenta del valor y del interés de estas dos obras maestras debidas al hábil cincel del gran artista.

* * *

El acontecimiento musical de la última semana ha sido la representación á beneficio de la Albani. Ignoro á cuánto ascendió el ingreso metálico, pero es indudable que alcanzaría elevadísimas proporciones, á juzgar por las damas endiamantadas y los *gentlemen* de blanca corbata que llenaban la platea del *Teatro Italiano*. Por lo que respecta al ingreso moral, es decir, aplausos, bravos, llamadas al prosenio, ramilletes gigantescos arrojados á los piés de la *diva*, pálida será la frase indicando que llegó á los últimos límites del entusiasmo. Y es que, en verdad, muy pocos artistas, ni aún los de los mejores tiempos de los Italianos, han tenido, como la Albani, el privilegio de encantar, de conmover, de atraer. Después de haber conquistado las simpatías del público parisiense por la pureza de su vocalización, por la osadía de su saber, atemperada por un gusto exquisito, por su dicción distinguida y por la más perfecta precisión en la expresión de todos los sentimientos, la Albani ha logrado fijar las públicas simpatías por la *honorabilidad* de su carácter. Así, pues, no sólo á la artista, sino también á la mujer, han querido honrar los abonados al Teatro Italiano, con las manifestaciones de que la estimable *diva* ha sido objeto. Á nadie se le ocultó el carácter de este doble homenaje, y aquella inolvidable velada no se borrará nunca de la memoria de la Albani, pues indudablemente debió ocupar un lugar preferente en su corazón.

Y ahora, deseosa la eminente artista de dar un testimonio de gratitud á los parisienses, que tanto la alentaron en los comienzos de su carrera, y que desde entonces nunca han dejado de festejarla, ha concebido la generosa idea de organizar su última representación de la temporada á beneficio de la caja de socorros de la Asociación de artistas músicos. Mr. Gye, el célebre empresario inglés que tiene contratada á la Albani por algunos años todavía, no sólo no se ha opuesto á los nobles proyectos de la *diva*, sino que, al contrario, los ha apoyado solícito, y por consiguiente es de esperar una de esas fiestas de beneficencia artística á que ha de concurrir el *Todo París*, que, como es sabido, se compone en gran parte de extranjeros de distinción.

Una larga y dolorosa enfermedad ha llevado al sepulcro á Mr. Eugène Gautier, compositor, crítico musical en el *Journal Officiel* y profesor del Conservatorio, donde desempeñaba la cátedra de la Historia de la música. Por maestros había tenido á Habenek y Halevy, y entre sus óperas, representadas en los teatros de *l'Opéra Comique*, y el *Lyrique*, son dignas de mención *Flore et Zephyre*, *Sahabaham II*, *Le Mariage extravagant*, *Le Docteur Miobolan* y *La Clef d'or*, una de las últimas representadas bajo la dirección de Mr. Vicentini, cuya adversa fortuna afectara grandemente á Gautier. Sus revistas rebosaban en erudición, en ingenio y en tacto, y hoy en todas las bibliotecas de aficionados á estudios críticos figura su interesante y curioso libro *Un Musicien en vacances*.

La *Étoile du Nord* ha vuelto á aparecer en los carteles de *l'Opéra Comique*. El empresario Mr. Carvalho, que cuenta no sin motivo con el éxito de esta *resurrección*, la ha puesto en escena de una manera espléndida. La ejecución nada ha dejado que desear. El día anterior había tenido lugar en dicho teatro la 1,400.^a representación de *La Dame Blanche*.

Por efecto de modificaciones introducidas en el servicio de la maquinaria y de algunos cortes, las representaciones de *Joseph Balsamo* empiezan desde hoy á las siete y media en vez de las siete. Los ingresos producidos por dicha obra en la primera semana ascendieron á 48,000 francos, suma que sobrepaja en 10,000 francos á la recaudación que en igual período obtuvieron *Les Danicheff*, que forman época entre los grandes éxitos del *Odeon*.

En la *Opera* prosiguen simultáneamente y con notable actividad los ensayos y trabajos de *mise en scène* del *Polyencte*, de Gounod. En el baile del 4.^o acto de dicha ópera, titulado *La Fête de Jupiter*, debutará la celebrada coreográfica española, que tantos triunfos ha obtenido en los principales teatros de su patria y no pocos extranjeros, la simpática Rosita Mauri, arrebatada poco há por el inteligente Mr. Hallanzier á los aplausos de los *dilettanti* de la *Scala* de Milan.

* * *

Con el título de *Historiettes et souvenirs d'un homme de théâtre*, Mr. Hippolyte, director que fué del *Premier Théâtre Historique*, del *Chatelet*, de la *Renaissance*, autor de varios aplaudidos dramas, sucesor del inolvidable Roqueplan en la crítica teatral del *Constitutionnel*, y que de cuarenta años á esta parte ha estado relacionadísimo con la mayoría de autores dramáticos y de actores, acaba de publicar, por el editor Dentu, un libro lleno de chispeantes anécdotas y de documentos inéditos que ha de ser muy leído por todos aquellos á quienes interesan cuantos asuntos con el teatro se relacionan.

La casa Firmin-Didot ha puesto en venta la séptima

edición del *Diccionario de la Academia francesa*. En gramática, en literatura, este Diccionario es el regulador supremo, y en jurisprudencia forma ley. Distinguese esencialmente de todos los léxicos ordinarios, y puede figurar junto á los códigos y legislaciones. No es sólo obra de consulta para extranjeros y estudiosos, es además un libro indispensable para el que anhele escribir con pureza la lengua francesa; es, como si dijéramos, el mapa literario de la nación.

* * *

Al comité de la *Société des gens de lettres* débese, como es sabido, la iniciativa de un Congreso literario internacional que se celebrará en esta metrópoli durante la Exposición, y que presidirá Víctor Hugo. En su sesión de ayer, el comité fijó definitivamente el programa de dicho Congreso, que se abrirá el 4 de junio próximo, por una sesión no pública, y se cerrará el 15 del mismo mes por la lectura de las proposiciones adoptadas por el Congreso. La primera sesión pública, que tendrá efecto el día 6 de junio, se inaugurará con un gran discurso del gran poeta. El Congreso literario constará de 326 miembros; 186 de la sección francesa y 140 de la sección extranjera. Los miembros honoríficos de la sección francesa serán los ministros de Instrucción pública, del Interior, de Negocios extranjeros y de Comercio, y los de la sección extranjera, en número de 20, los embajadores de las potencias ó sus representantes.

Las discusiones del Congreso versarán sobre los obstáculos que encuentra el ejercicio del derecho de propiedad literaria en el extranjero.

Asunto es este, en verdad, que vale la pena de verle llegado á satisfactoria y conciliatoria resolución.

La animación que reina en esta nueva Babilonia va tomando proporciones indecibles, en razón que podríamos llamar inversa geométrica del tiempo que falta para la inauguración del próximo certámen. Aunque al principio los dueños de hoteles y restaurantes parecieron convenir en mantener los precios usuales, contentándose con lo que debía rendirles el mayor consumo, cediendo ahora á febriles impacencias han empezado á aumentar sus tarifas, de tal suerte, que si así siguen, la sola cuestión de alojamiento y manutención requerirá desembolsos mucho mayores de los que un mediano bolsillo pudiera soportar, resultando de ello, como siempre en casos análogos, un efecto contraproducente, en daño de los intereses generales. Baste, para dar una idea del *crescendo* de carestía, el decir que acaba de crearse una gran compañía por acciones para explotar este ramo, la cual, habiendo arrendado un sinnúmero de locales é instituido restaurantes provisionales, ofrece á sus asociados un beneficio mínimo de 5,000 francos por acción de 500; ¡el mil por ciento en ocho meses!

Á este paso de presumir es que el visitar la Exposición ha de costarles á los extranjeros, no uno, sino los dos ojos de la cara, con lo cual dicho está que no podrán verse los prodigios de la solemne fiesta de los pueblos del mundo, que tan digna ha de ser de la universal atención por la grandiosidad y magnificencia de sus numerosas instalaciones.

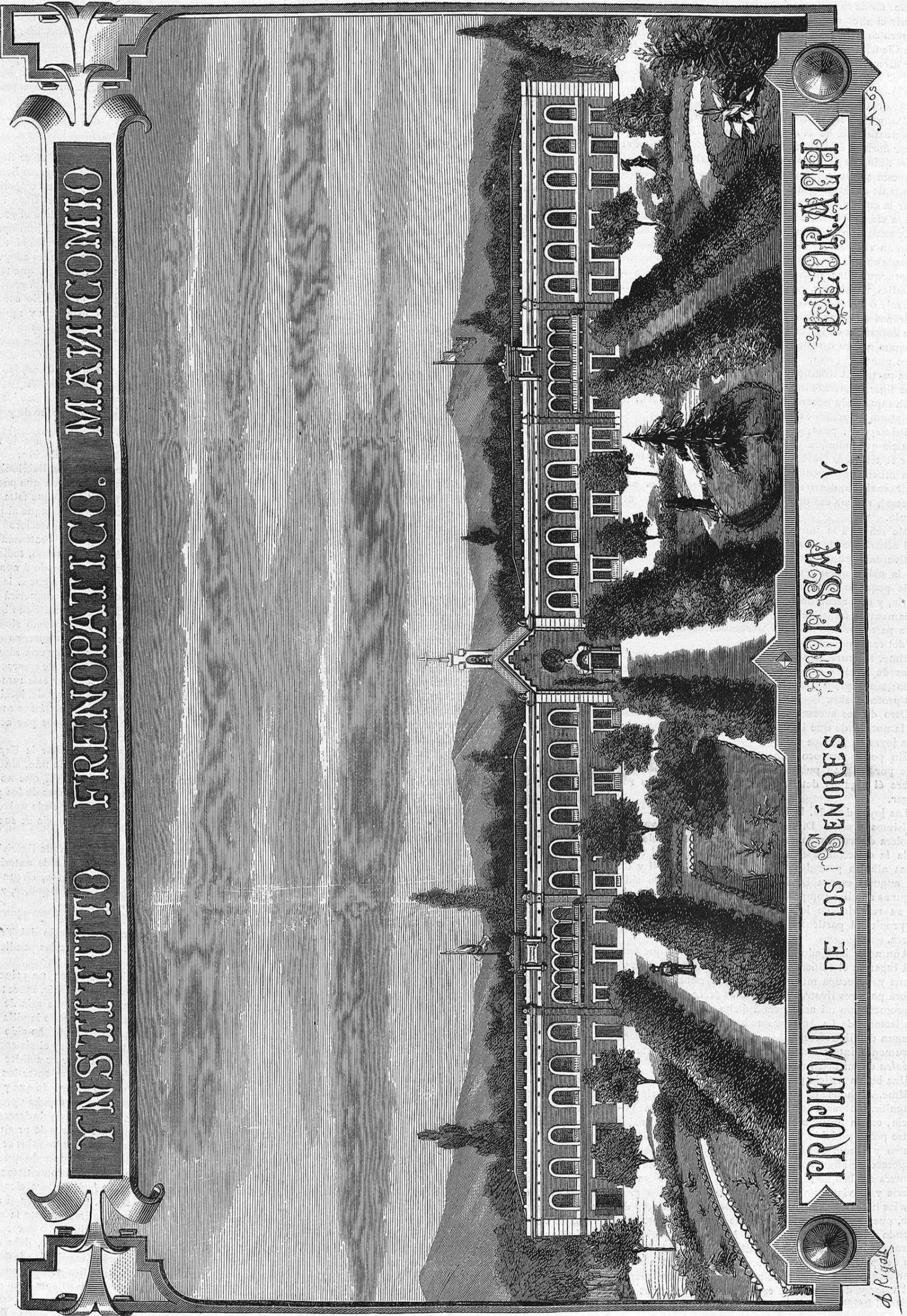
De ellas he procurado presentar, aunque ligerísima, una reseña á los benévolos lectores en mis anteriores misivas, y en cumplimiento de mi oferta, circunscribiéndome al poco espacio de que puedo disponer, voy á dar conclusión al incompleto esborzo.

Estamos en la orilla derecha del Sena.

Aquí los trabajos comprenden el palacio del Trocadero y el parque, que se extiende sobre las pendientes del cerro hasta el muelle.

Este palacio, como es sabido, debió en un principio edificarse con obra de carpintería, y consistir, sobre todo, en una inmensa rotonda ocupada por una sala de fiestas. Empero, habiéndose puesto de acuerdo la villa y el Estado para hacer el edificio permanente, ha sido preciso á la vez cambiar en un todo el plan y el sistema de construcción, á fin de hacerlo digno, por su solidez y su elegancia, de los numerosos monumentos entre los que deben figurar, y á pesar del escaso tiempo de que podrá disponerse y de las enormes dificultades que han presentado las obras de cimentación (que han exigido descender á canteras situadas á más de veinte metros de profundidad debajo de la rasante de la plaza), los trabajos se han dirigido con tanto orden y actividad, que todo quedará terminado en día fijo; verdadero esfuerzo de titanes de que el arte de edificar tal vez no registra otro ejemplo.

El sitio no podía elegirse mejor. El palacio en sí mismo es una maravilla. Corona admirablemente la eminencia, y aun cuando tiene su fachada, y por consiguiente su entrada principal, por la plaza, debe contemplarse sobre todo desde la orilla izquierda, de donde produce un efecto de los más grandiosos. Enteramente construido en piedra ligeramente amarillenta, y en mármol rojo, cuyos basamentos alternados recuerdan el aspecto de varios edificios de los mejores tiempos de la Persia y del Egipto, con un ancho friso de mosaico ve-



INSTITUTO FRENOPATICO. MANICOMIO

PROPIEDAD DE LOS SEÑORES DOLSA Y LORACH

A-55

de Riquelme



LOS MESES ILUSTRADOS. — ABRIL. — COMPOSICION Y DIBUJO DE APELES MESTRES

11
10
19
v sup

neciano, pertenece á un estilo *sui generis*, para el cual han prestado su concurso el arte oriental, el neo-griego y el Renacimiento, y que se ha propuesto designar con el nombre, en verdad bien justificado, de *Estilo de 1878*. Gracias á la naturaleza de los materiales empleados, hállase al abrigo de todo riesgo de incendio, y constituye una masa en cierto modo indestructible. Descansa sobre un suelo perforado antiguamente por galerías para la extracción de la piedra, lo cual ha obligado, para darle un asiento sólido, á ejecutar en estas galerías, conservadas en su mayor parte, trabajos de apropiación y de consolidación, cuya importancia han podido apreciar los curiosos inteligentes. En estos subterráneos háñese colocado cañerías de hierro fundido de 60 centímetros de diámetro que, partiendo de los depósitos de Passy, elevarán unas el agua destinada á alimentar la cascada, y otras la que reclamen los servicios del Campo de Marte. Estas últimas franquearán el Sena, pasando por debajo de la calzada ensanchada del puente de Jena.

El palacio del Trocadero ocupa un perímetro de 500 metros. Compónese de una vasta rotunda central y de dos alas ó brazos que se extienden, á derecha y á izquierda, en forma de herradura muy abierta. La rotunda está completamente ocupada por una sala semicircular, cuya cúpula mide no ménos de 50 metros de diámetro, anchura superior á la de la cúpula de San Pedro de Roma. Amplias claraboyas en número de nueve, divididas en su altura por barrotes contorneados con gusto, permiten que penetre con abundancia la luz, miéntras que una linterna culminante, combinando su acción con la de máquinas instaladas en los subsuelos, mantienen una excelente ventilación. En ésta sólo tendrán lugar las fiestas y los conciertos. Puede contener cómodamente 1,500 músicos ó cantantes y 4,500 espectadores. Los primeros ocuparán la parte situada cerca de la plaza y correspondiente á la escena de nuestros teatros. Los segundos tendrán á su disposición todo el resto del recinto, en el que, á más de varios pisos de palcos, se dispondrá un anfiteatro colosal. Finalmente, se penetrará en la sala por un vestíbulo que se prolonga en toda su anchura y del que parten espaciosos pasillos conduciendo á puertas y á escaleras bastante numerosas para facilitar la circulación. Á cada lado de este vestíbulo elevanse dos torres, verdaderos *belvederes*, altas de 113 metros sobre el nivel del Sena y de 83 metros sobre el suelo de la plaza, á la plataforma de las cuales se subirá por medio de dos ascensores hidráulicos.

Á derecha y á izquierda de la rotunda, en el sitio mismo en que comienzan las alas, cuya cabeza pueden considerarse, se encuentran dos salas de conferencias. Éntrase en ellas por vestíbulos especiales, cuyos frentes miran á la plaza, y cuyos techos están sostenidos por columnas monolitos de mármol.

Las alas están ocupadas por galerías que reciben luz zenital, y contendrán los objetos relativos á la historia del arte. Cada una de ellas se termina por un pabellon que, por correspondientes escaleras, comunica con el parque. Del lado del Campo de Marte, á lo largo de las dos alas, como tambien en derredor de la rotunda, se hallan dos peristilos superpuestos, anchos de 8 metros, y enteramente abiertos. Estos peristilos, que algunos, impropriamente han bautizado con el nombre de *Atrium*, son simples sitios de paseo que, durante los conciertos y las conferencias, vendrán á sustituir los salones de descanso de nuestros teatros. El más elevado está cubierto por una plataforma, cuya balaustrada tendrá huecos guarnecidos de guirnalda, y los macizos adornados por estatuas simbólicas de las ciencias, de las artes y las principales industrias.

El parque ocupa los declives ó laderas que se prolongan hasta el muelle. El más bello adorno de esta sección del Trocadero consiste en su amplia cascada, establecida ante el fróntis del Palacio, en el eje del puente de Jena. Las aguas, precipitándose de una altura de 8 metros, caerán en un recipiente decorado con seis estatuas alegóricas, y luego, despues de haber franqueado sucesivamente varias gradas, irán á reunirse en una gran concha terminal, ordenada como el primero, pero con la diferencia de que las figuras humanas serán reemplazadas por figuras de animales. Cálculase que se necesitarán no ménos de 36,000 metros cúbicos de agua por día para alimentar esta cascada, y los visitantes podrán circular por detras de la sábana líquida, en el punto de su salida de los subterráneos del palacio.

Nos hemos fijado ya en el *aquarium* marino de la orilla izquierda. Otro *aquarium* (de agua dulce) ha sido establecido al Este de la cascada, en una de las antiguas pedreras. Á fin de llamar la atención del público sobre la piscicultura, ramo de la industria muy descuidado en muchos países, háñese dado á este *aquarium* dimensiones excepcionales. Es un trabajo de *rocaillage* verdaderamente notable, el cual contendrá cerca de 3,000 metros cúbicos de agua que una máquina especial permitirá renovar y aerear á voluntad. Espérase poder reunir en él ejemplares de todas las especies ó variedades de peces que viven en los ríos y lagos de Europa. No lejos del

aquarium se levantan, separadas por grupos de flores, alfombras de césped ó invernaderos, muchas construcciones particulares, como por ejemplo: el pabellon de la Administración de aguas y bosques, el kiosko de los insectos útiles y nocivos, una mezquita argelina, etc.

Al lado opuesto del *aquarium*, es decir, al Oeste de la cascada, agrúpanse, siempre entre tapices de musgo y flores, los edificios extranjeros pertenecientes á la China, al Japon, á la Persia, á España, á Marruecos, etc., recordando el estilo arquitectónico de sus diversas nacionalidades.

Por fin, exceptuando la vía reservada á la circulación de peatones y vehiculos, el muelle rebosa en pabellones de madera ó de hierro destinados á contener los útiles y los productos del cuerpo de ingenieros civiles y el material de caminos de hierro; y el ribazo va siendo ocupado por potentes máquinas elevatorias y multitud de objetos fabricados por algunos grandes talleres.

Ménos de quince meses han bastado para ejecutar los trabajos cuyo bosquejo he intentado reseñar. Tan asombroso resultado no ha podido obtenerse sino á costa de esfuerzos inauditos y de un orden y una firmeza inquebrantables.

La obra de la Comisaría y de sus colaboradores puede decirse que está terminada.

¡Ojalá ninguna complicación venga á perturbar el éxito de la tercera Exposición universal de la metrópoli, cuyas maravillas prometen realizar lo que soñar pudiera la más ardiente fantasía!

A. B.

Paris, Abril de 1878.

ANIVERSARIO DE CERVANTES

Ayer, no el día 23, como equivocadamente dijeron algunos diarios noticieros, se celebraron por la Real Academia española, en la iglesia de los Trinitarios, las honras fúnebres por el eterno descanso del Príncipe de nuestros ingenios que aquella docta corporación le dedica todos los años en el aniversario de su muerte. Nosotros, recordando tambien día tan célebre en los fastos de la humanidad, damos un cuadro en que el correcto y fácil lapiz del Sr. Berneto reprodujo uno de los pasajes más característicos del *Quijote*, cuadro perfectamente grabado por el Sr. Vela; un notabilísimo juicio crítico del reputado académico Sr. Canalejas, y una poesía dedicada al ilustre *Manco de Lepanto*, cuyo recuerdo y cuya gloria llenan y llenarán siempre los ámbitos de la tierra.

CERVANTES

Al recordar el aniversario de la muerte de Cervantes, reproducimos, como el trabajo literario que creemos más á propósito en tal día, el notable discurso del Sr. D. Francisco de Paula Canalejas, pronunciado en la fiesta literaria que celebró hace algunos años la Academia de conferencias y lecturas públicas de la Universidad central, discurso apenas conocido, y que es uno de los que más honran al distinguido académico y á la literatura contemporánea.

Hace años, muchos años, como que fué el día 23 de Abril del de 1616, murió, olvidado de sus amigos, desconocido de sus compatriotas, asistido sólo de su limpia conciencia y de su fe, Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo ingenio admira el mundo. Hoy nos congregamos aquí pia y devotamente á honrar la memoria del escritor insigne, y este concurso de gente, esta inusitada pompa, el recogimiento de vuestra actitud y la emoción que dicen vuestros semblantes, levanta en mí la duda de si es verdad que murió Miguel de Cervantes; porque si vivir es ser amado, ser oído con religioso respeto, ser consejero en las aflicciones, distracción en los enojos, consuelo en los dolores, advertencia en los casos difíciles y amaestramiento en cuanto toca y concierne á la vida y se encamina al crecimiento del espíritu, este concurso de gentes, tal actitud, tanta y tan religiosa emoción me dicen de modo incontestable que no alcanzó la muerte á herir al fénix de los ingenios; que Miguel de Cervantes, en toda la plenitud de su genio, vence á la muerte con tan señalada victoria; que la lengua española será siempre material que se emplee en su encomio y alabanza, y si por trastruños nunca imaginados desapareciera esta nobili-

sima lengua, en tanto que el espíritu humano subsista y viva será inmortal el recuerdo y constante la influencia del egregio autor de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Permitidme ocupar breves instantes el discurso en esta inmortalidad que consigue el espíritu humano, siempre que alcanza á revelar y á hacer manifiestas alguna de las ingénitas grandezas con que Dios creó al hombre. No hay testimonio más evidente de nuestra naturaleza inmortal que esta acción constante, esta influencia imperecedera del ingenio sobre la fantasía y el sentimiento de todas las edades y de todos los tiempos, sin que sea obstáculo la diferencia de cultura, lo distinto de las costumbres, lo diverso de las creencias, ni la contrariedad de afectos y pasiones, segun los distintos períodos de la vida. No alcanzan en mi sentir esta indefinida existencia y esta continuada acción en el mundo, sino aquellos varones eminentes en santidad ó privilegiados en ingenio, que consiguen poner de relieve con sus obras algo de esa virtud humana, que en todo siglo y en todo tiempo es reverenciada y señalan en sus escritos algo de esa naturaleza creada á imagen y semejanza de Dios, á pesar de los apasionamientos y de las exaltaciones y del sello privativo y singular que le imprime la aspiración de una raza, la tendencia de un siglo, el movimiento religioso ó filosófico de una edad, la vestidura que el gusto artístico-literario impone en un período, arrastrando tras sí todos los ingenios y todas las almas, sin consentirles pensar y sentir fuera de aquella corriente que crean los impulsos de la muchedumbre.

Cuando no del modo general y comun que todos vivimos, respirando el aire de la familia, de la jerarquía social, de la escuela ó del partido á que pertenecemos, del período ó de la edad en que plugo á la Providencia colocarnos, sino viviendo en el sagrado de la conciencia propia, en la intimidad de nuestra esencia y en contacto con lo que es constante, inmutable y permanente en el hombre, conseguimos expresar en el arte ó en la vida este algo superior al tiempo y no sometido á las condiciones históricas y fugaces de un momento, acrecentamos las fuerzas espirituales humanas y, por lo tanto, producimos nueva prueba é irrefragable testimonio de la inmortalidad y de los magníficos destinos de nuestra especie.

Pero para vivir en un siglo y poder conservar la originalidad del espíritu, denegando las solicitudes y las tendencias que el gusto y la opinión general determinan, exigese enérgica y potente personalidad, alta y serena razón, ánimo heróico, y es necesario asimismo que la vida sea disciplina severa, penitencia, flagelación espiritual que fuerce de continuo á buscar en los recursos propios y en las facultades ingénitas constancia y firmeza, sin que tampoco las injusticias del mundo y el padecimiento de un continuado é inmerecido dolor alteren ni corrompan los rasgos de la nativa bondad, de la pristina belleza que el Hacedor colocó en las entrañas del alma.

Esta vida singular del que, agitándose en el oleaje de un siglo, no corre por el cauce ordinario, sino que se aparta de la corriente, y serena, profunda y tranquilamente juzga á los hombres y á los acontecimientos, encontrando la raíz primera que los caracteriza y la causa que los explica, es la vida tristísima del peregrino ingenio cuyo recuerdo embarga hoy todas nuestras potencias. Advértese desde las primeras páginas de la biografía de Miguel de Cervantes que la Providencia volcó su vida por accidentados torrentes y ásperos senderos, muy distintos de las sendas reales y magníficas en que se ven las huellas de los políticos, pensadores y poetas de su siglo. No pudo el pobre hijo del noble hidalgo de Alcalá satisfacer su ardiente pasión por el estudio, tomando asiento en las aulas y figurando en los colegios de la famosa Universidad complutense, negándosele así la entrada en el cenáculo aristocrático de los señores graduados, que se creían únicos sacerdotes de la ciencia y dueños absolutos del ingenio, quedando para siempre en el concepto general en la condición de ingenio lego ó iletrado. Si pasó á Italia, pisando aquel suelo, que era el de la nación iniciadora, ó reveladora de la belleza, segun el comun sentir del siglo XVI, lo hizo en condición tan humilde, tan cercana á la servidumbre, que apagaba todo el ardor y el impulso de su ingenio, y no se levanta su ánimo sino en el instante en que, con lo más granado de la juventud española, se alista en las banderas de *aquel hombre llamado Juan, que Dios enviaba para salvar á la Europa occidental en día memorable* de la invasión de aquellos crueles é inhumanos enemigos, que renovaban en el siglo XVI los temerosos peligros que corrió la civilización moderna en las grandes invasiones arábicas y africanas de los siglos medios.

Postrado en el lecho le sorprendió la aurora del día de Lepanto: su voluntad venció la pertinaz dolencia; peleó como bueno, recibiendo en tan señalada función de guerra heróicas heridas que constituyen en toda la sucesión de su vida su único blason y la única fuente de contentamiento y de orgullo para su alma. Legítimo era este orgullo, muy justificado este contento, porque si pelear

en cualquiera de esos combates que provocan entre pueblos el afán de poseer un palmo más de tierra, ó á que incita el ensoberbecimiento de una familia para conseguir primacía y autoridad es cosa á muchos concedida, pelear en Lepanto, asistir como actor al gran duelo de las dos civilizaciones, de los dos mundos, de los dos dogmas que se disputan el imperio de la Edad moderna, es cosa sólo concedida á Cervantes, sin duda para que gustase siquiera en su triste vida un momento heroico y solemne, digno de la solemne grandeza de su levantado espíritu.

El desencanto no se hizo esperar; del lecho del hospital salta al puente de la galera que debía llevarle á su patria, y cuando se extasia en la perspectiva del orgullo y contento de su anciano padre, estrechando en sus brazos á un soldado de Lepanto, velas berberiscas cortan aquella perspectiva. Apercibese al combate, defendiendo su libertad, — como la libertad se defiende; — pero cede al número, y en las mazmorras de Argel ve pasar día tras día, año tras año, sin que anide otro pensamiento en su alma que el patriótico, constituyéndose en ardiente y fogoso tribuno del pensamiento español y cristiano, consolando, fortaleciendo á sus compañeros de cadena, dando sangre y aliento con su palabra á los cautivos y empujando el pensamiento en planes acometidos con tan noble audacia, como soportados, una vez descubiertos, con magnánima firmeza, hasta el punto de hacer comprender esta belleza moral del carácter al bárbaro corsario que, sin temor de Dios ni de los hombres, llamaba ocupación á sus piraterías y ocios á sus crueldades y sacrilegios.

Así se unió al espíritu heroico del soldado de Lepanto la magnánima resignación del cautivo de Argel; pero la prueba dolorosísima de su vida comienza al pisar las playas españolas. Este período, último y larguísimo de la vida de Cervantes, es una incesante peregrinación de la ingratitud al olvido, del olvido al desprecio y á la injuria hasta tocar ya en los límites de la deshonra, y el heroico cautivo que soñó con conquistas de ciudades y de imperios contradujo á su dignidad, violentó sus hábitos y sus aspiraciones visitando los antros muy oscuros y medrosos de la sociedad española en aquel siglo, para recoger en aquellas miserias un alivio á su pobreza y en aquellas flaquezas un auxilio y un sosten para su vida.

No bastaron estos sufrimientos ni tuvieron fuerza tanta injusticia y tanta desgracia para afejar la hermosura moral del alma de Cervantes. ¡Dios y la humanidad premian aquel ignorado merecimiento, convirtiendo á los siglos y á las generaciones en devotos de su ingenio, obligándonos á rescatar con siglos de dolor y de indignación y con solemnidades como ésta la impía indiferencia de nuestros antepasados!

Aquella desgracia, que fatigó el espíritu nobilísimo en Cervantes, preservó la originalidad de su ingenio. La dicha y la bienandanza distraen el pensamiento, lo sacan de su asiento, y deleitándolo con alagos de vótores y de aclamaciones, lo arrastran á seguir la corriente común en que se desborda la inspiración general de un siglo ó de una edad. Los poetas, los oradores, los novelistas y aún los filósofos y los políticos atienden por lo común á esta vida exterior, y revisten esta fisonomía histórica momentánea y dicen las glorias que causan los prodigios de valor y de entendimiento que enorgullecen á los pueblos. Homero cantó los dioses griegos, las proezas griegas, las costumbres de los griegos. Celebró Demóstenes el sentido político de los atenienses; cantó Virgilio á los dioses y las proezas de los latinos; celebraron la fe, la honra y la lealtad de los españoles Lope de Vega y Calderón; buscaron en la corte de los Médicis y en otras italianas su canto Tasso y Ariosto; pero quedó sin voz y sin forma el sentido universal humano, la inspiración humana que, despojando al hombre de vestiduras griegas y latinas, de toga y de tabardo, de espaldas y coraza, de jubón y ropilla recogiera en el último fondo y en su honda raíz lo que es constante y esencial en la humanidad al traves de sus creencias indias, griegas, latinas ó cristianas, al traves de sus condiciones humildes ó señoriales, de honras y miserias, de sus conceptos y de sus ignorancias.

Y sin embargo, el arte, si debía ser fuente de la vida, debía llegar á esta grandeza. No bastaba haber expresado lo griego, lo latino, lo español, lo francés y lo italiano; no se satisfacía el ingenio humano con el modo de vida que había tenido; tendía á expresar, no el modo, no lo accidental, sino la sustancia; codiciaba revelar cosa más alta, más permanente, más universal; decir lo humano, lo que ha sido, es y será el hombre, este maravilloso conjunto de ángel y de bruto, este misterioso tejido de inspiraciones divinas y de apasionamientos satánicos.

Eran llegados ya los tiempos de esta revelación, porque cumpliase en aquel momento en la historia aquel dislocamiento, ruptura y mudanza de todos los elementos morales y sociales que se verifica en el siglo xvi, siglo que fué para historiadores, poetas, reyes y pontífices un misterio inexplicable, una edad apocalíptica. Del

mismo modo que en el momento preciso en conjuración teatral reúnen los que han de imprimir al trastorno su pasión, su energía, su audacia, ó de la misma suerte que acudiendo al mudo é irresistible llamamiento de la afinidad electiva congéganse en la raíz, en el tallo, en el botón, los elementos atmosféricos y los que se esconden en el seno de la tierra para que, al abrirse el capullo, broten colores y perfumes, de una y otra suerte acuden al inmenso escenario del siglo xvi gigantes de pasión ó de inteligencia, de audacia y de firmeza, como Carlos V, Francisco I, Enrique VIII, Felipe II, los corsarios berberiscos, Julio II, Lutero, Leon X, Calvino, ingenios tan maravillosos como Miguel Ángel, Rafael, Julio Romano, Cellini, poetas como Ariosto, Tasso, Garcilaso de la Vega, Hurtado de Mendoza, figuras de tan célica belleza, de tan extática mirada, como los dos Luises, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, uniéndose en coro discordante planes de universal dominio, fanatismos iracundos y pertinaces herejías, conquistas y guerras incesantes con cantos pastoriles, himnos de amor místico con filípicas demosténicas contra lo humano y lo divino. Y como si no fuera bastante ya esta portentosa reunión de fuerzas casi sobrenaturales, se levanta del fondo de antiguos pergaminos y olvidados códices la pléyada de los poetas griegos y latinos, con sus cantos eróticos en los labios, el olimpo homérico y virgiliano en su inteligencia, para que de esta suerte, en una apasionada é imponente explosión de todos los sentimientos y de todas las ideas, se pusiera al descubierto el foco de donde partía tanta luz y tanta llama, el cráter que arrojaba en ígnea erupción, dogmas, cánticos, diatribas, coronas reales é imperiales, instintos antiguos de raza, enseñanzas de escuela y planes ambiciosos con un clamor pavoroso y con una agitación que remedaba en lo intelectual esos universales cataclismos que cambian y trastornan la faz de la naturaleza.

En estos momentos solemnes de la historia en que la lucha es continuada y es constante el peligro, no ya para la vida individual, sino para la nacionalidad, para la civilización, para la fe y para la creencia, se descubre este insondable abismo de la naturaleza humana, mucho más terrible que el explorado por el Dante, porque no permite paso como aquel lo permitió, y sólo permite descender á sus infinitos círculos el pensamiento propio ó la escrutadora mirada de la divinidad.

Recomponed en vuestra fantasía este siglo y presentid en vuestra inteligencia el entendimiento agudo, perspicaz, reflexivo, agitado por intuiciones poderosísimas de Miguel de Cervantes; sentid, por un instante, en vuestra voluntad la estóica firmeza del desterrado de todos los honores y de todos los goces mundanos, y no os será difícil comprender cómo á pesar de sus delirios y de sus enloquecimientos, el siglo xvi no arrastró á Miguel de Cervantes, que, como el solitario que contempla desde inaccesible roca la batalla que riñen en el Océano los vientos desencadenados abrazando la majestad del espectáculo en toda su grandeza y en todo su poder, pudo medir y juzgar, penetrando hasta la inspiración primera y la primer sustancia, la causa de aquel estremecimiento que conturbaba á la historia universal.

La ciencia es el dolor, ha dicho, y dijo mal, un poeta contemporáneo; pero si es verdad que el dolor es ciencia, el dolor es arte, es método abreviado, camino de atajo para llegar al convencimiento de lo que es el hombre, para sentir todas las majestades y grandezas que se esconden en el corazón y en la conciencia de los mortales.

Miguel de Cervantes consiguió, perdiendo su dicha al conseguirla, esta revelación que se cumple por medio de la vida, semejante, aunque más segura, á la que se cumple por medio de la ciencia. Sentir en toda su intensidad y extensión la inspiración del trasmutamiento y cambio del siglo xvi no era empresa fácil, y sólo era posible merced á aquella iniciación en todos los dolores y en todos los sufrimientos que experimentó el alma de Cervantes y á la prolongación de quebranto y de amarguras que constituyen su existencia. El estudio, la meditación reflexiva, le hubiera llevado al gusto general del Renacimiento, á las imitaciones clásicas ó italianas que el aplauso popular sublimaba sobre toda obra de ingenio.

Los desencantos, las desilusiones, el olvido en que caían su Galatea, sus novelas ejemplares, su teatro, todo lo que escribió en consonancia con lo gustado y aplaudido le obligaron á refugiarse en su propio ingenio, á vivir *consigo mismo*, buscando y encontrando la inspiración en el asilo inviolable en que se escondía su originalidad.— Este fenómeno psicológico que nos descubre el secreto de la inspiración de Cervantes no se realiza gracias á un solo hecho de la vida, sino que es precisa y necesaria una continuidad de engaños y desencantos como los que sufrió el cautivo de Argel para vencer el natural impulso al aplauso, á la popularidad, á ese goce supremo y embriagador de los artistas.

Recordad su vida; seguid al soldado de Lepanto, al español que creía como todos los españoles en aquella

edad que el mundo antiguo y el nuevo mundo era teatro pequeño para su grandeza y campo mezquino para la dominación española; seguidle de Lepanto á Navarino y á la Goleta y sorprended su sombría meditación cuando vió cortados los triunfos de D. Juan de Austria é infecundos los laureles de Lepanto; adivinad la angustia de su alma al ver los bajeles argelinos dominando el Mediterráneo y al adivinar el secreto resorte que prestaba energía y vida á los Estados argelinos; presentid la intensidad de su dolor al contemplar el vilipendio con que las indecibles torturas de la esclavitud afeaban el alma de los cautivos; adivinad su pensamiento cuando se vió peregrino en su patria sin otras compañías que el desamparo y el olvido; penetrad sus presentimientos al ver la corona de España disminuir en la femenina frente de Felipe III, y llorad su amargura cuando comparaba, al defender su honra ó al padecer en cárceles, sus pensamientos con su estado, y decidme si esta vida no era un funesto y constante asalto que daba á su alma el mundo, para obligarle á buscar asilo y refugio en el punto más inaccesible y sagrado de su espíritu.

Gracias á esta penitencia que, si no se resolviese en gloria suya, calificaría de cruel, el ingenio que imitó á los italianos, que escribió Galateas y que puso mano en libros sentimentales y en novelas picarescas, se convirtió en hombre capaz de escuchar y de comprender aquella profunda revelación histórica que iba diciendo el siglo xvi con su no interrumpida sucesión de cambios y mudanzas y por la conjunción de los tiempos y del hombre se cumple en las literaturas del mundo, la universal mudanza y el cambio que á su vez Miguel de Cervantes realiza publicando *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Á partir de aquella fecha se diferencian y distinguen profundamente las dos grandes edades literarias del mundo. Nada marca de modo tan palpable la diferencia entre las edades antiguas y la moderna como el espíritu que derrama en el seno de las literaturas modernas el libro inmortal de Cervantes. Las instituciones y las formas políticas son poca cosa para fijar este lindero de las edades, que sólo distinguen y diferencian una mudanza en la vida espiritual causada por el predominio de nuevas tendencias ó por el enaltecimiento de caracteres en lo humano antes desconocidos. El arte griego, muy ocupado en ser griego, el arte latino muy en el empeño de convertir en latina á la naturaleza humana, las literaturas de los siglos medios inspirados principalmente por aquella unión y consorcio que se cumple entre el sentimiento religioso y el sentimiento nacional, apenas presintieron la existencia del elemento artístico que caracteriza el libro del manco de Lepanto. No busquemos el elemento humano antes de Miguel de Cervantes. Sólo se encuentra al hombre tal como lo crearon los sentimientos y las creencias nacionales; pensando y sintiendo como debía pensar y sentir en consonancia con aquellas creencias; pero nunca pensando ni sintiendo según es propio de la esencia humana y según cuadra á aquellas propiedades ingénitas que lo acreditan como ser en que anda á vueltas el mal con el bien, en el que se reflejan y repercuten, como en mundo abreviado, todas las maravillas de la naturaleza y del espíritu.

Es esta tan llana verdad, que aparece de continuo y cada vez que paramos miénten en los efectos que causa la lectura de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. El niño ó el hombre indocto sigue con avidez la narración de aquellas sorprendentes aventuras y casos nunca vistos ni imaginados, y el aspecto cómico que colorea todas aquellas narraciones les revela la fuerza creadora de la fantasía y les señala un aspecto de la vida que excita su juicio y le lleva como por la mano á juzgar por sí, ya con el juicio que va envuelto en la risa, ya con el juicio que se esconde en el fondo de todo enternecimiento y melancolía. El mozo, al leer aquellas memorables páginas, deleítase con la exaltación constante en honra de lo bueno y de lo bello, de la justicia y de la virtud, que forma el carácter del hidalgo manchego; deleítase en las bruscas transiciones que imprimen á su alma las palabras de Sancho; y estos contrastes que reflejan los contrastes del alma del adolescente, motivan que unas veces se duela de que el autor considerase como empresa de locos el desfacar agravios y enderezar tuertos y otras admire la oportunidad con que la maliciosa penetración del escudero deshace aquellos ensueños platónicos, que son sin embargo tan poderosos que obligan al egoísmo á pisar mal de su grado por los caminos y atajos en que le empeña la locura. El hombre ya de seso y de entendimiento seguro percibe la voz de todos los intereses en aquel libro, que es dictado de la recta razón y del buen sentido, y sigue con avidez y con pasmo creciente la exacta reproducción de las dos tendencias que se disputan el predominio en la vida, y que en filosofía, en religión, en política, riñen constante batalla, llevándonos por los campos espléndidos, pero aéreos, de la idealidad, ó sujetándonos con lazo férreo al suelo, sin permitir siquiera levantar ni extender la vista á otro mundo y á más levantada existencia. El incesante



COMPOSICION Y DIBUJO DE V. BARNETO

«... Á esta sazón ya se habia puesto Don Quixote de hinojos junto á Sancho, y miraba con ojos desencaxados y vista turbada á la que Sancho llamaba Reyna y Señora; y como no descubria en ella sino una moza aldeana y no de muy buen rostro, porque era cariredonda y chata, estaba sus-

ENCANTO DE DULCINEA

penso y admirado, sin osar desplegar los labios. Las labradoras estaban asimismo atónitas, viendo aquellos dos hombres, tan diferentes, hincados de rodillas, que no dejaban pasar adelante á su compañera.»

GRABADO POR E. VELA

(Don Quixote de la Mancha. — PARTE II, CAP. X.)

combate entre la idealidad y la realidad, entre lo poético y lo prosáico, el hecho histórico y la quimera individual es un incentivo y un poderoso llamamiento que arrastra poderosamente á una meditacion tanto más provechosa, cuanto que es espontánea y no impuesta y que cada vez más se obstina en arrancar al libro el secreto de su constante juventud y de su inagotable fecundidad. El comentario es inacabable; continúanse los comentaristas, descifranse enigmas, alegorías y símbolos, rásganse velos y coberturas, explícanse reflexiones y epifónemas y cuando parece que se ha cumplido tan lenta y laboriosa interpretación, nueva lectura hace inútil y enojoso el comentario, porque se declara un nuevo aspecto y una tendencia ántes desconocida, que es necesario meditar de nuevo para que, ilustrada y conocida, nos dé la clave de aquella fuente perenne de enseñanzas y de consejos.

(Se concluirá)

FRANCISCO DE PAULA CANALEJAS

Á CERVANTES.

Aunque es mucho atrevimiento
que á tí, de los genios pasmo,
en alas del entusiasmo
levante mi pensamiento,
no es que con osado intento
presuma de inspiracion,
es que con pura emocion
al mirar tu excelstitud,
la bendita gratitud
conmueve mi corazón.

Al mundo que ántes gemía
envuelto en sombras y errores
le diste los resplandores
del más esplendente día.
Á su luz la patria mia
en su idioma se recrea;
y para que eterno sea
su renombre sin segundo,
con tu hidalgo diste al mundo
la redencion de la idea.

Fué tu agitada existencia
por el dolor combatida,
mas nunca amargó tu vida
el grito de tu conciencia.
Tu preclara inteligencia
combatió en vano la suerte,
que al morir, tu cuerpo inerte
poderoso el pensamiento,
daba vida tu talento
con las ansias de la muerte.

Tus gigantes y pastores,
tus enanos y vestiglos,
son el paso de unos siglos
hacia otros siglos mejores.
Son los puros resplandores
de un sol, que en su ardiente foco,
teniendo este mundo en poco
funde la humana locura,
y enseña al mundo cordura
con los delirios de un loco.

Agradecida te canta
loores mil la humanidad:
de una edad en otra edad
tu renombre se agiganta.
Monumentos te levanta
con tardo empeño infecundo,
sin ver que el genio profundo
jamás desciende al abismo,
que es su monumento, él mismo,
y es su pedestal el mundo.

Destello del Dios clemente,
como emanacion divina,
el ancho mundo ilumina
el resplandor de su frente,
Genio y Dios Omnipotente
van confundidos los dos;
por eso al marchar en pos
del claro sol del ingenio
ofrendas hechas al genio,
son alabanzas á Dios.

J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

LA ESPADA DEL COMUNERO

LEYENDA HISTÓRICA

1520

JORNADA SEGUNDA

EL ASALTO

II

Tampoco don Luis durmió
por más que con vivo empeño
fuerzas al sueño pidió;
y en verdad, ¿qué mayor sueño
que el que despierto le hirió?
¿Qué otro delirio pudiera
trastornarle los sentidos,
más, y de mejor manera,
que la imagen altanera
de aquella mujer, que unidos
mostraba encanto y baldon,
y de enojo y gracias llena
le rasgaba el corazón,
siendo por la astucia halcon,
y por el canto sirena?
¡Pobre don Luis de Aguilar;
él, que sediento de hallar
mundos de goce tal vez,
el amor de su niñez
decidió sacrificar!
¡El que en los radiantes ojos
de aquella mujer impura
bebió febriles antojos,
sombras hallaba y abrojos
en vez de luz y hermosura!...
Al choque, luchó indignado,
espantóle su traicion,
gimió por haberla amado...
¡Pero aún no había apagado
la sed de su corazón!...
¡Aun la mágica belleza,
los encantos no vencidos
trastornaban su cabeza,
y luchaban con fiereza
su razon y sus sentidos;
Y la torre al asaltar,
tal vez pensaba lograr
fuese de su saña fiera
víctima Andres de Rivera,
y esclava, doña Guiomar.

Por fin el día rayó,
y apenas el sol las crines
de sus caballos mostró,
don Luis la hueste formó
al toque de los clarines.

Todos eran gente dura,
y su faz y su apostura
mostraba, al par de sus hechos,
que la mejor armadura
era el valor de sus pechos.

En armas no eran iguales;
en trajes eran distintos;
en valor, todos rivales,
y de ello daban señales
sus trajes en sangre tintos.

Sólo el lúgubre escudron,
que de clérigos formados
cerraba la procesion,
llevando el noble pendon
de Castilla enarbolado,

Muestra allí uniformidad
hasta en las lanzas que empuña...
mas esto, á decir verdad,
cumplía á su dignidad
y á ser su jefe el de Acuña.

Luégo que éste (el cual lucía
coraza sobre su sayo
y espada y casco ceñía)
montó sobre el fuerte bayo
que impaciente el suelo hería;

Al son de los atabales
principio la marcha dió,
y á las dos horas cabales
ante las torres feudales
su tropa Acuña extendió.

De horror y silencio llenas
villa y torre, parecían
tan desoladas, que apenas
los rayos del sol herían
una lanza en las almenas.

Cierto era pues el aserto
de don Luis, mas al rastrillo
llegó, por juzgarle abierto,

y al punto vióse cubierto
de soldados el castillo;
y una descarga infernal
hecha con ojo certero,
diezmó con furia letal
lo más bravo y principal
del escudron comunero.
—¡Vive Cristo! En la emboscada
dado habemos, el obispo
gritó con voz destemplada,
¡de imaginarlo me criso!...
y otra descarga cerrada
su ronca voz vino á hogar,
haciéndole percibir
que iba en la derrota á dar,
pues ya empezaban á huir
los llamados á avanzar.

Ciego entónces de coraje
al potro espuelas picó,
mas cogiéndole el rendaje
don Luis exclamó—¡Yo os traje,
quien debe morir soy yo!

Quedad con vuestros lanceros,
dadnos escalas, y os juro
que, ó no he de volver á veros,
ó pronto ese viejo muro
será de los comuneros!

Dijo y blandiendo la espada,
y sin aguardar respuesta,
ase la enseña morada
de Castilla—¡Á la escalada!
grita con voz descompuesta,
y sube por sus valientes
seguido, del fuego insano
los rayos cruzando ardientes,
con la espada entre los dientes
y el estandarte en la mano.

Bien pronto llegó á la almena
y en ella lo fué á clavar
con mano firme y serena;
mas una voz de sirena,
la voz de doña Guiomar,
detuvo un punto su arrojó,
volvióse, y la halló á su lado
con admiracion y enojo,
ciñendo arnes de soldado
á trechos de sangre rojo.
—¿Qué te detiene, traidor,
le dijo; por qué no hieres
á la que ayer fué tu amor
mostrando que tu valor
sólo triunfa en las mujeres?
¡Sube, y al fin hallarás
un hombre, que en esta grey
mujeres son las demas;
sube, y aquí aprenderás
á ser leal á tu rey.

—Tu voz, Guiomar, no me humilla;
mujeres, ó no, es lo cierto
que la enseña de Castilla
en la torre y en la villa
clavaré, si no soy muerto.
Con que aparta, ó sin mirar
tu condicion de mujer
te haré mis iras probar...

—¡Antes que tú á imaginar
llego yo, don Luis, á hacer!
Dice y aplica la mecha
á su arcabuz de muralla,
don Luis el pendon estrecha,
pero el arcabuz estalla
y abre en su seno honda brecha.
—¡Muerto soy! clama doliente;
cae la enseña castellana,
rie Guiomar insolente...
¡Pero don Luis de repente
vibra su hoja toledana!
Aséstala golpe fiero,
mas por la sangre cegado
no le resulta certero,
y queda el agudo acero
entre las piedras clavado.

Y el de Aguilar ya inseguro
pierde pié, rueda deshecho
y grita al rodar:—¡Te juro
que más hondo que en el muro
lo hubiera hundido en tu pecho!

Mal herido, si no muerto,
cayó al foso el desdichado
de polvo y sangre cubierto;
viólo Acuña y—Bien por cierto,
dijo, cumplió lo jurado!
¡Su muerte sabré vengar,
mas en tanto, no cejemos,

que el día no ha de acabar
sin que nos apoderemos
del castillo y del lugar.

Y aunque el bando femenil
supo cumplir su deber
con entusiasmo febril,
eran ciento contra mil
y tuvieron que ceder.

Y tú, lector, considera
el asombro singular
de la gente comunera,
cuando muerto Andres Rivera
se entregó doña Guiomar;
y vieron que el bando fiero
que tan varios pareceres
excitó en el comunero,
lo formaban... ¡Las mujeres
de Fuentes de Valdepero!

CONCLUSION

Pasó el tiempo y ¡cosa extraña!
desde aquel tremendo día,
apenas la luna baña
la torre que hendió la saña
de don Luis en su agonía,
una sombra resbalando
con pié sigiloso y blando,
llega al muro, sube al monte,
y el acero señalando
se pierde en el horizonte:
y hay quien dice, que si va
á alguien tras ella, y se lanza
á interrogarla—Aquí está,
responde, de mi venganza
el comienzo, y más allá,
bien muestra su fin cumplido
de Gauzon la inmensa tumba...
Seguid mi vuelo atrevido,
y entre el lúgubre gemido
del mar que á sus plantas zumba,
oiréis que á la voz sonora
de mi eterna maldición
don Luis clama, Guiomar llora,
y yo gozo hora tras hora
en su desesperación!

Si alguien siguiendo el consejo
tal oyó, decir no sé;
pero á mí este cuento añejo
tal me mueve, que no dejo
de inquirir, y lo sabré.

Y si en ley, y con razon,
eso propalan las gentes,
contaré la tradicion
que une á la torre de Fuentes
el castillo de Gauzon.

MANUEL VALCÁRCEL.

DON JUAN GOULA

Reseñada la biografía del reputado maestro director de orquesta D. Eusebio Dalmau, fácil será nuestra tarea al bosquejar la del no ménos renombrado D. Juan Goula. En edad temprana comenzaron ambos sus estudios; de igual aplicacion dieron relevantes pruebas; iguales adelantos y amor al arte señalaron sus primeros pasos en la gloriosa carrera para la cual nacieron predestinados. Ambos son españoles y catalanes, y ambos honran á nuestra patria. Si el uno desde niño manifestó excepcional vocacion y aptitud para la música, de igual vocacion y aptitud dió precoces muestras el otro. Los dos, jóvenes todavía, enriquecidos de dones privilegiados, sin los cuales el artista no ve nunca su nombre salir de la oscura medianía, dando cada día nuevas pruebas del vigor y potencia de sus facultades musicales, van recorriendo una carrera de triunfos reservados solamente al verdadero talento. Y si así no fuera, ¿cómo serían entrambos artistas objeto de las solicitudes de los primeros teatros líricos de Europa que, reconociendo las altas dotes que en ellos resplandecen, les ofrecen á porfía su direccion? Es tal el mérito de ambos maestros, tal el equilibrio que ese mérito establece entre uno y otro, que al enumerar las dotes de Dalmau la pluma podría equivocarse escribiendo el nombre de Goula, y al ensalzar los merecimientos de Goula pudiera aplicarlos á Dalmau.

Juan Goula nació el 29 de marzo de 1843, en San Felio de Guixols, provincia de Gerona. Muy mozo todavía trasladóse á Barcelona, donde principió y terminó sus estudios musicales con el reputado compositor D. Nicolas Manent; y habiendo fijado su residencia en aquella

ciudad, desde 1860 á 66 desempeñó sucesivamente varios cargos, ya en el teatro de los Campos Eliseos, ya en el del Liceo, dedicándose al propio tiempo á la enseñanza del piano, en cuyo instrumento posee una habilidad nada comun. Escriturado en 1866 para Palma de Mallorca, ejerció las funciones de director de aquel teatro lírico hasta 1870, en que con igual destino pasó á Moscou, adonde habian llevado la fama de su pericia en la direccion de la orquesta algunos de los cantantes que habian formado parte de la compañía de Palma.

De gigantesco puede ser graduado este salto en la vida artística de Goula, al pasar de una ciudad humilde de las Baleares á la segunda capital de Rusia; y efectivamente, tal fué su importancia, que desde aquella época su nombre figura entre los de los más celebrados maestros directores. No seguiremos á Goula paso á paso en su marcha triunfal en las escenas de las primeras capitales de Europa. Lisboa, Sevilla, Valencia, Barcelona, San Petersburgo, Berlin, Leipzig, Dresde, Breslau, Frankfurt, Hamburgo, Munich, Stuttgart, Carlsruhe, han aplaudido la habilidad de nuestro compatriota al frente de sus orquestas, reputadas las primeras del mundo. Con igual testimonio de halagüeña confianza se vió honrado en el verano de 1871, dirigiendo en Baden los famosos conciertos, cuyo auditorio se compone de soberanos, de príncipes y de las familias más aristocráticas de nuestro continente; y finalmente en la primavera de 1875 estuvo al frente del teatro alemán de Hamburgo, donde dirigió las óperas de Verdi, *Lohengrin* y *Los Maestros cantores de Nuremberg*, siendo verdaderamente de admirar que un extranjero, un español, vea confiadas á su direccion las principales orquestas de Alemania, el país más apasionado á la música y el más fecundo en artistas de toda clase, el primero también en inteligencia musical. Pero el asombro desaparece si se toman en cuenta las facultades realmente privilegiadas de Goula como maestro director: en comprobacion de lo cual vamos á relatar dos notables sucesos teatrales.

En el verano de 1875 oyóse, por primera vez en Barcelona, en el Liceo, la magnífica misa de *Requiem* de Verdi. Lo nuevo del espectáculo, la fama de que la obra iba precedida, el realce que debía darle el aumento en el personal de los coros y la orquesta, cuyas dos masas formaban un nutrido conjunto de 250 ejecutantes, todo excitó poderosamente la curiosidad del público filarmónico. No poco contribuyó á avivar la expectacion general la circunstancia de que, por la premura del tiempo, se confiaba el éxito del solemne concierto á la insignificante preparacion de cuatro ensayos. Á pesar de tan desventajosa circunstancia, que podía haber influido en lo flojo y desaliñado de la interpretacion y ocasionar el fracaso de obra tan erizada de escollos, su desempeño fué inmejorable, y el público, embelesado por las bellezas de la composicion no ménos que por su ejecucion esmerada, colmó de frenéticos aplausos la misa que cuatro veces consecutivas atrajo al vasto teatro una concurrencia inmensa. ¿Á quién se debía tan lisonjero resultado? Al director D. Juan Goula, el cual puso el sello á su reputacion de grande artista, y acabó de excitar el entusiasmo del público y captarse su admiracion y simpatía dirigiendo magistralmente de memoria aquella obra colosal. Hecho ciertamente extraordinario, pues no basta poseer la rara facultad de fijar en la memoria el conjunto y los mil intrincados detalles de una composicion larguísima y sembrada de dificultades sin cuento, sino que se necesita estar dotado de una confianza tal en la constancia de la memoria, de una serenidad de ánimo é imperturbabilidad tan grandes en presencia de la responsabilidad que pesa sobre quien debe guiar y dominar una imponente masa de 250 artistas, que semejante empresa, por no decir arrojo, pudiera ser calificada de temeraria, si, refiriéndose al maestro Goula, no la justificara la imposibilidad del riesgo, y la victoria más completa no coronara el desprecio de la dificultad: cualidades que no son fruto del estudio y la práctica, sino que pertenecen ya á la jurisdiccion del genio.

En Abril del siguiente año de 1874, la empresa del teatro Principal de Barcelona, anticipándose á los demas de la propia ciudad donde áun no se había cantado la *Aida*, de Verdi, sintióse aguijoneada de la noble ambicion de ponerla en escena. Por manejos é intrigas de los celos y la envidia (hay quien supone que por otras causas ménos bastardas), el teatro Principal, no solamente se quedó sin su orquesta ordinaria, sino que las demas orquestas de la ciudad rehuyeron prestarle su cooperacion. ¿Quién sacará de tal apuro y conflicto al asendereado teatro? Juan Goula, el cual, á ejemplo del caudillo romano, pudo aplicarse en aquella ocasion el famoso *veni, vidi, vici*. Efectivamente, de concierto con el experimentado y distinguidísimo empresario D. Alberto Bernis, mandan á buscar instrumentistas á Milan y á Valencia; contratan en Barcelona tal cual profesor, ajeno á los sordos amaños de que hemos hablado y libre de compromiso, y reunida en un cuerpo compacto esta masa flotante y heterogénea, Juan Goula, dando otra prueba de actividad y celo pasmosos, logra poner en es-

cena, con brevísimos ensayos, la difícil y grandiosa ópera de Verdi. El éxito más colmado coronó tan atrevido plan. *Aida*, admirablemente ejecutada, fué acogida con entusiasmo por el público, que no se cansaba de aplaudirla en cuantas noches se cantó. Goula dirigió también de memoria la *Aida* como había dirigido la misa de *Requiem*.

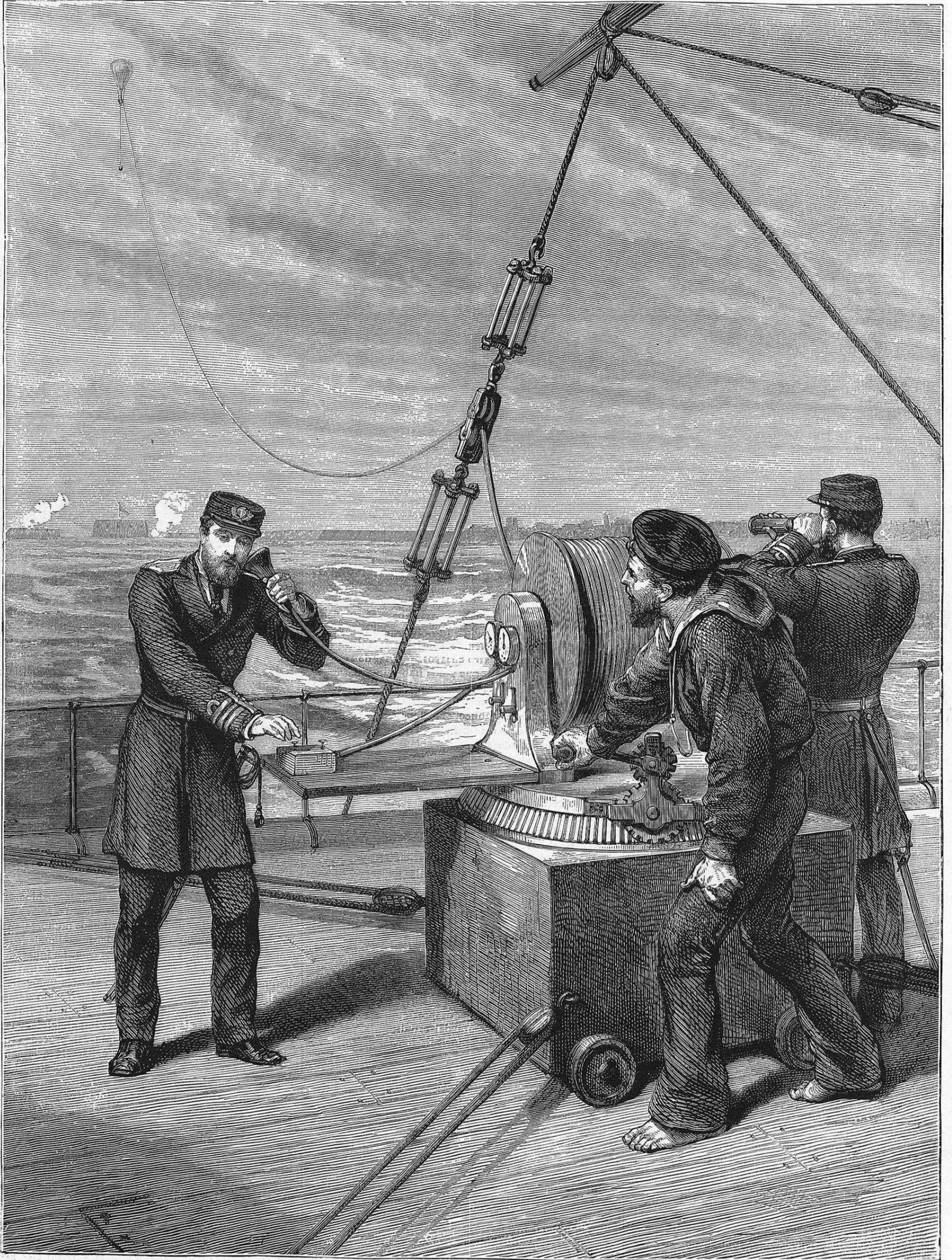
En vista de semejantes muestras de poderosa inteligencia, de laboriosidad tan fecunda, de tales servicios prestados al arte, lícito es al entusiasmo explayarse tomando todas las formas de la admiracion en favor del artista que así cumple su mision elevada, y abriendo el corazon al sentimiento de la gratitud, creemos que hasta el más retraído é indiferente tiene obligacion de unir su aplauso al aplauso general.

Como galardón á pericia tan consumada, nuestro compatriota hace tres años que dirige, en San Petersburgo, la ópera italiana, cuyo teatro, con el de igual clase de Lóndres, son los más espléndidamente retribuidos de Europa. La temporada dura cinco meses, y además de la crecida suma asignada al cargo de director, tiene éste un beneficio que nunca baja de 14,000 francos; merecida remuneracion de un trabajo sobre manera impropio; pues el primer año en que Goula estuvo al frente de la orquesta en la capital de Rusia, en ciento cuarenta y siete días dirigió ciento veintiseis representaciones; y en esta última temporada, de veintisiete óperas diferentes puestas en escena, ha dirigido veintidos.

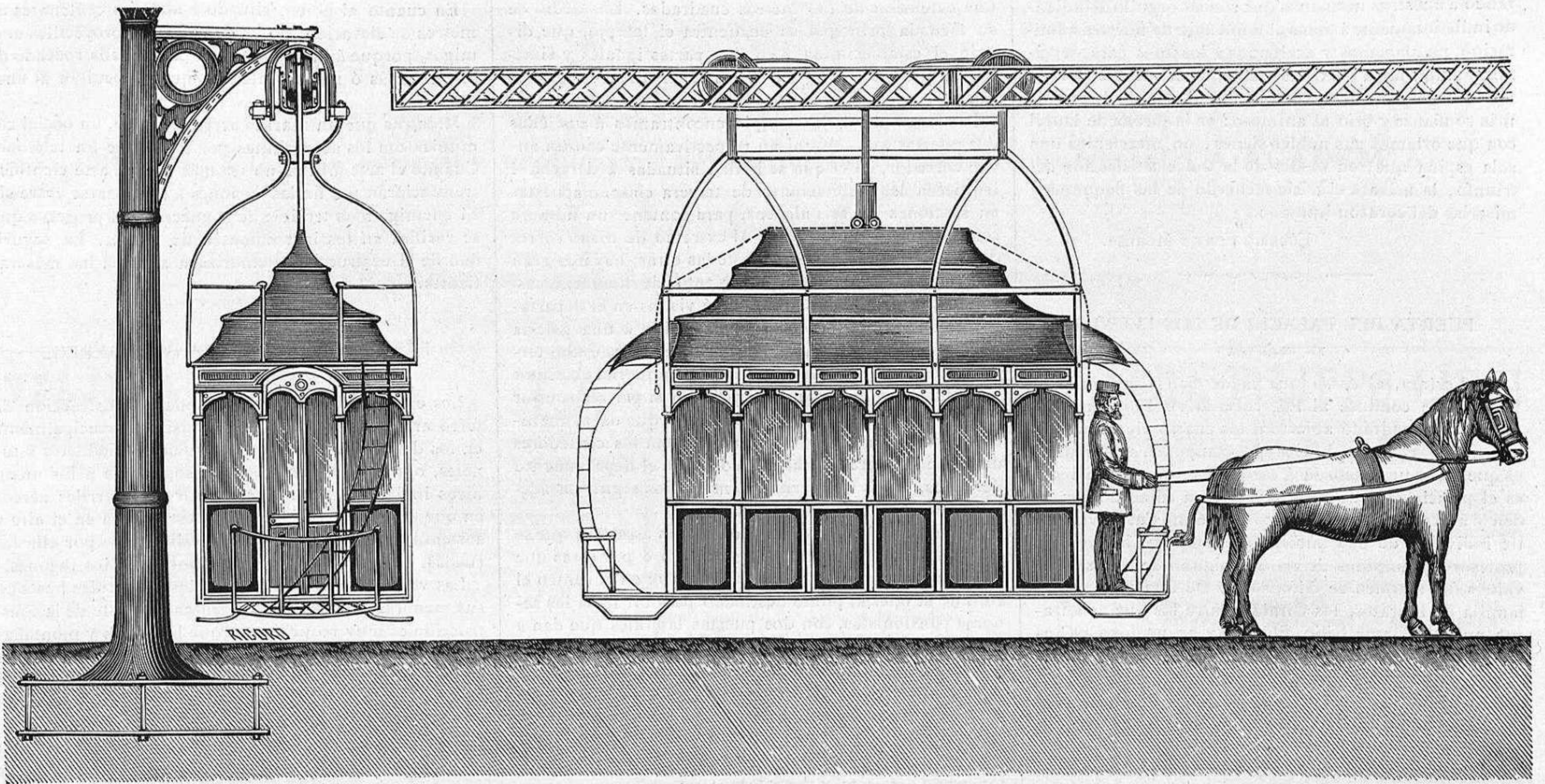
Este artista, sencillo é inaccesible á la vanidad, nunca, ni en las ocasiones más solemnes, hace público alarde sobre su persona de ninguna de las joyas y alhajas de inestimable valor que posee, verdadero tesoro, acrecido cada año por la largueza de la alta sociedad de San Petersburgo; pues todos saben que la aristocracia rusa, una de las más cultas é ilustradas de Europa, es, entre todas, acaso la más galante y dádiosa con los artistas, dando el ejemplo de la munificencia y la cortesania el mismo emperador.

El maestro Goula, sin haber escrito hasta el presente produccion alguna musical importante, ha acreditado, sin embargo, poseer dotes sobresalientes de compositor en algunos graciosos bailables para comedias de magia, en varias sentidas canciones españolas é italianas, y en un *Ave verum* para tiple y coros con acompañamiento de orquesta, de corte severo, cual lo requiere el género sacro. Sin duda la obra de más valía que ha salido de su pluma es la gran *Cantata* que compuso el invierno pasado con ocasion de la entrada triunfal del emperador en San Peterburgo á su regreso de la guerra de Oriente, y que, dedicada al soberano y ejecutada á maravilla en el teatro por todas las partes de la compañía italiana, con la celebre Nilson al frente, valió un ruidoso triunfo á su autor. Esta composicion, verdaderamente inspirada, cuyos cantos originales reúnen la expresion y belleza propias del asunto, está desarrollada con amplitud y holgura, conforme al gusto de la moderna escuela alemana; lo cual es decir que hace gala de aquella ingeniosa y robusta trabazon instrumental, de aquella riqueza de armonía de que nos está dando tan magníficos modelos el genio creador y vigoroso de Wagner. Juan Goula, expansivo y afable de genio, de trato finísimo, ha adquirido además aquella instruccion comun á todos los artistas que viajan, y habla tres ó cuatro idiomas extranjeros, dos de ellos, el frances y el alemán, con notable soltura y correccion.

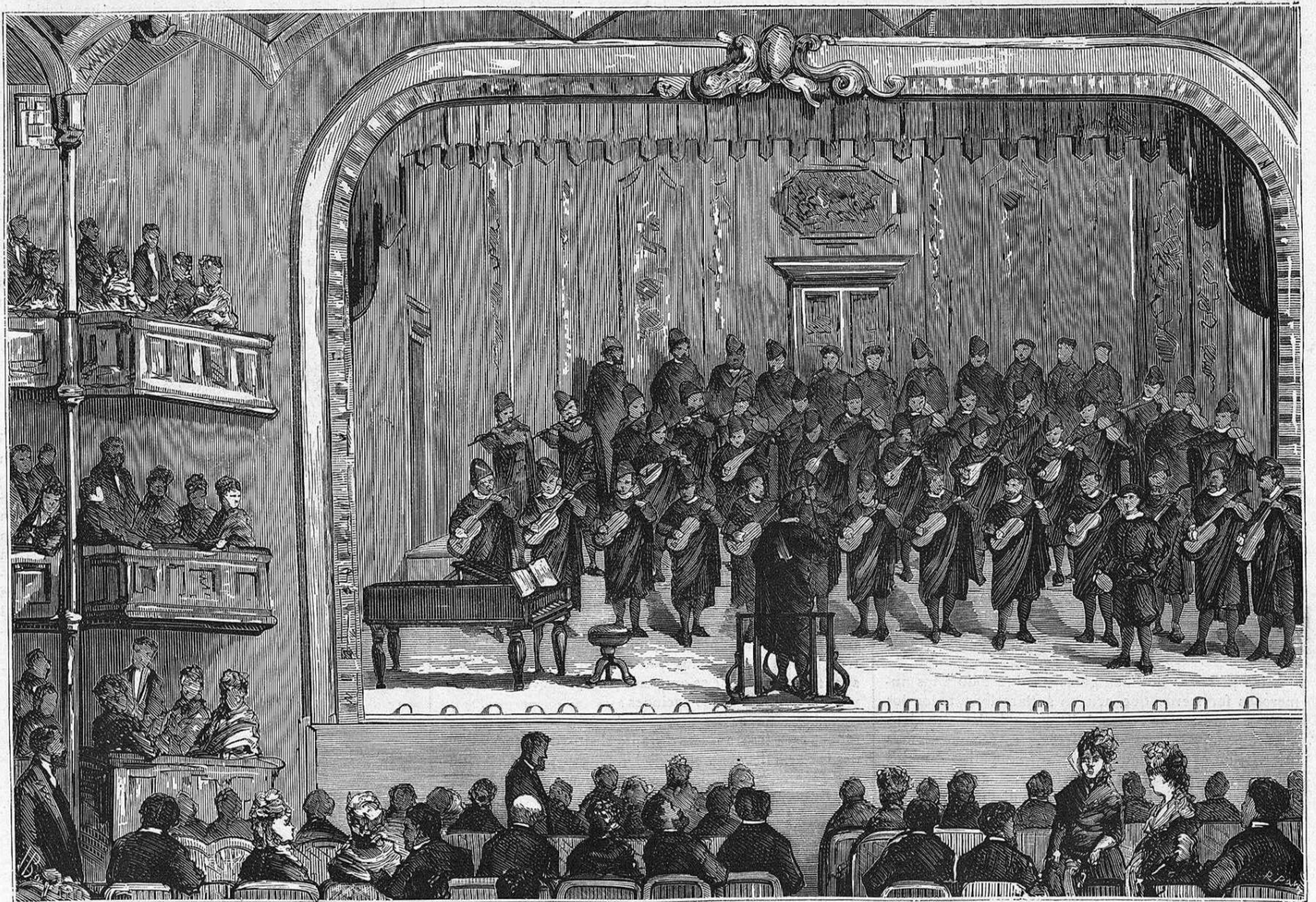
De intento hemos empezado esta reseña biográfica haciendo un paralelo entre los maestros D. Juan Goula y D. Eusebio Dalmau, confundiendo sus nombres en un mismo aplauso, como la naturaleza ha igualado sus dotes artísticas y las prendas del corazon. La ignorancia, sin embargo, y miras mezquinas de un celo extraviado, han querido levantar entre ambos artistas una valla de rivalidad y malquerencia. Error grande ha sido siempre el de la pasion de partido, que se desvía de la línea de conducta que traza la severa y recta imparcialidad. Pues qué, ¿ignoran por ventura los que así proceden que cuando los admiradores de un artista le aclaman y enaltecen exageradamente con ánimo de rebajar el mérito de un competidor, éste, á su vez, se ve ensalzado y aplaudido, también apasionadamente y con iguales miras, por sus parciales y adoradores? ¿Y cuál será el resultado inevitable de ese choque de apasionadas preferencias? Por un lado los celos, la envidia, tal vez el odio separarán á dos artistas eminentes, cuando por desgracia no albergan los generosos é hidalgos sentimientos que atesoran Dalmau y Goula: por otro lado, al verse objeto de los desdenes y hasta de la malevolencia de una parte del público, quizas uno de los dos rivales, desconfiando de su propio mérito, se desaliente y sienta entibiarse su ambicion de gloria. Y, por fin, las leyes de la justicia y hasta de la cortesía ¿no prescriben una estimacion sincera y un aplauso desinteresado al talento, cuando modesto y sin manejos reprobables se encumbra y brilla con el auxilio del estudio y de una noble emulacion? ¿Acaso en los dominios del arte sobra no de los dos maestros españoles? La gloria del hom-



LA GUERRA EN EL PORVENIR. — LAS BATERÍAS AEREAS



TRANVIA COLGANTE



MADRID. — CONCIERTO DADO POR LA ESTUDIANTINA EN EL CIRCO DE RIVAS

bre de mérito ¿ no es también la gloria de la patria? Seamos más amantes y celosos del lustre de España honrando á nuestros hermanos que son su orgullo. Rindiendo indistintamente á todos el homenaje de nuestra admiración, no alabemos y exaltemos á los unos para deprimir y humillar á los otros; tendámosles al contrario la mano benévola que ayuda á subir al tímido é infunde más confianza y brío al animoso: en la corona de laurel con que orlamos sus nobles sienas, no mezclemos una sola espina que, en medio de la dulce satisfacción del triunfo, la acibare el triste recuerdo de las flaquezas y miserias del corazón humano.

EUSEBIO FONT Y MORESO.

PUERTA DEL PALACIO DE LOS LEONES EN FERRARA

En Ferrara, el *corso* que va de San Giovanni á la puerta que conduce al Po, corta la vía Pionponi formando un cuadrado abierto á los cuatro vientos cardinales. De los cuatro edificios que componen sus ángulos, el que tiene una fachada á Levante y otra al Mediodía es el palacio, hoy de Prospero, si bien edificado por orden y á expensas de Francisco Gerónimo Castellví, ilustre individuo de una familia que pudiera llamarse de profesores y hombres de ciencia, alguno de cuyos individuos fué maestro de Alfonso III. De ésta pasó á otra familia de literatos, los Giraldi, entre los que alcanzaron merecida fama Gilio, filólogo y arqueólogo, y Cinzio, poeta, y extinguida ésta á su vez, el palacio quedó en poder de los marqueses del Sacrato ó Sacratí, oriundos de los Majoli, parmesanos, y finalmente, en nuestro siglo pasó á ser propiedad del conde Prospero, que en la actualidad lo posee.

Baltasar Peruzzi fué el arquitecto de aquella notabilísima obra del Renacimiento, artista de tan preclaro ingenio como desgraciada suerte. Despojado en el saco de Roma de lo poquísimo que poseía, teniendo que vivir, ya en Siena, ya en Bolonia, ya en Roma con escasos recursos, murió cuando empezaba á ser conocido, sospechándose, no sin fundamento, que sus émulo le envenenaron, cosa nada extraña entre aquella pléyade de grandes artistas, á quienes el amor al arte y á la gloria enloquecía, no pudiendo sufrir competidores.

La puerta que motiva estas líneas fué la parte decorativa que en aquel palacio edificó, propiamente dicho, Peruzzi, siendo tanta, como dice Lanzi, su belleza y con tanto acierto exornada, que se cuenta entre los monumentos notables, no sólo de Ferrara, sino de toda Italia. Todo cuanto se encuentra en aquel espléndido ingreso, desde el conjunto hasta los detalles, los perfiles arquitectónicos, los adornos de escultura, la delicadeza de la ejecución, el notable estudio de los efectos de luz y sombra que había de producir, son de tal mérito que no sin causa se dice por sus admiradores supo en todo colocarse el artista en el último grado de perfección.

LA ACADEMIA, que desea dar á conocer en sus páginas las obras de arte verdaderamente monumentales conservadas en todos los países, y que forman la gloriosa estela del genio á su paso sobre la tierra, cree verán sus habituales lectores con agrado el exacto y bien entendido dibujo de aquel notable ingreso, que damos en la primera página del presente número; debiendo advertir, para evitar errores de apreciación, que el grandioso balcon que en el grabado se ve sobre la puerta, no apoya directamente sobre los graciosos geniecillos que asientan encima del cornisamento, sino que éstos quedan completamente exentos, como un adorno original y caprichoso, sosteniéndose el balcon sobre sus correspondientes repisas de mármol.

INSTITUTO FRENOPÁTICO

DE LOS DOCTORES DOLSA Y LLORACH EN BARCELONA

Á las personas de buen gusto y sobre todo á los numerosos forasteros que acuden á Barcelona todos los veranos para tomar baños ó disfrutar de las atractivas y baratas diversiones que ofrece, les recomendamos que visiten el acreditado Instituto frenopático que los doctores señores Dolsa y Llorach poseen al O. del pueblo de las Cortes de Sarriá y al N. de dicha capital, distando apenas una legua de la misma. Nuestro grabado representa la vista general del expresado manicomio y basta por sí solo para dar idea de su grandiosidad é importancia, al par que de las excelentes condiciones que reúne. La breve descripción del establecimiento de los Sres. Dolsa y Llorach, que vamos á permitirnos, probará además los notables progresos que ha hecho en nuestra patria el tratamiento de las afecciones mentales.

El edificio, construido según los adelantos más modernos de la ciencia, consta de bajos y un piso, y mide una extensión de 133 metros cuadrados. En medio de su fachada principal se encuentra el templo, que divide el establecimiento en dos partes iguales y simétricas, y separa á su vez á los albergados de ambos sexos.

Partiendo de dicho templo encontramos á sus lados dos puertas que comunican respectivamente con un ancho corredor, en el que se hallan situadas á derecha é izquierda las habitaciones de tercera clase, dispuestas en secciones de seis alcobas, para contener un número considerable de albergados. Al extremo de dicho corredor, y dividiendo á esta clase de las otras, hay una gran sala de lectura en el departamento de hombres, así como otra destinada á reunión ó visitas en el departamento de mujeres. Dicha sala da salida á una galería por la cual se entra á las habitaciones de segunda, terminando en el lavatorio ó salón de peluquería, extremos laterales de la fachada principal. En la parte posterior del templo hay otro cuerpo de edificio que da al manicomio la forma de T y en el cual existen los comedores de segunda y tercera clase, la cocina y el departamento de baños, todos de mármol y montados según los adelantos de la ciencia y del arte.

Pasando al piso principal, ya por dos escaleras que se encuentran en los extremos del edificio ó por otras que dan á la parte interior del mismo, se ve en el centro el coro de la iglesia, punto destinado para oír misa las señoras pensionistas, con dos puertas laterales que dan á una larga galería que comunica con las habitaciones de primera ó distinguida clase, terminando con las de los señores directores. Detrás de la iglesia, y al igual que en la planta baja, existen los comedores de primera clase, una sala de juego ó café y la repostería.

El manicomio posee además sala de billar, farmacia, fotografía, etc., etc. y dos cuerpos de edificio separados por completo del establecimiento para dar cabida á los agitados y clinequesas.

Nada falta, pues, en el establecimiento que acabamos de reseñar, que por cierto honra á Barcelona y satisface cumplidamente las necesidades de sus albergados. El Instituto frenopático de los Sres. Dolsa y Llorach, más que un manicomio, es una deliciosa quinta, tan rica en comodidades como en condiciones higiénicas y en medios terapéuticos, que posee en tanta abundancia como la ciencia de curar exige.

LOS MESES ILUSTRADOS

ABRIL

ALEGORÍA POR APELES MESTRES

Poco podemos decir de esta alegoría que no lo diga el dibujo; nuestros lectores verán perfectamente la agradable sorpresa de la joven delante del ramo de las primeras rosas del año; el medallón de San Jorge, patron de Cataluña y de las rosas, sacado de la bellísima fachada de la Audiencia de Barcelona, ante la cual se celebra la tradicional feria de las rosas, poético emblema de este mes, y en fin, la fruición del muchacho que, embelesado por la exuberancia de la naturaleza en este mes y soñando tal vez, como dice el cancionero francés G. Nadaud, en la primita, de la cual cree estar enamorado, graba un corazón en el tronco de un árbol.

LA GUERRA EN EL PORVENIR

LAS BATERÍAS AÉREAS

Vivimos en un siglo en que se perfeccionan todas las artes, tanto las que tienen por objeto destruir la humanidad como aquellas que tienden á enriquecerla, y en que los hombres se dedican durante los períodos de paz á inventar nuevos medios de destrucción. ¿Cuántos terribles proyectiles no se han inventado durante estos últimos veinticinco años y cuándo cesará ese furor de destrucción, si los inventos que nos parecen más pacíficos son los mismos que se emplean para producir la muerte y exterminio entre las naciones?

Todavía no se ha olvidado lo útiles que fueron los globos para los franceses durante el sitio de 1870, cuando desde París llevaban consigo las esperanzas de los sitiados é iban á tranquilizar á sus familias diseminadas por todo el mundo. Pues bien; el globo también parece llamado á ser, dentro de poco, un instrumento mortífero.

El grabado que publicamos en la página 252 demuestra claramente el terrible papel que puede representar en una guerra. En la popa de un buque se halla colocado un tambor en el que se enrolla un cable unido á un globo cautivo. La embarcación está fuera del alcance de la artillería de la fortaleza atacada, y el globo sube y se aleja hasta que se coloca encima de ésta, y deja caer un

enorme torpedo cargado de dinamita de inmensa fuerza destructora.

En cuanto al globo, situado á algunos centenares de metros de elevación, no ha de temer los proyectiles enemigos, porque aun en medio del día se halla rodeado de vapores más ó menos intensos que lo ocultan al enemigo.

Mientras que un marino acerca el cable, un oficial comunica con los aeronautas por medio de un teléfono. Cuando el arte militar no sea más que un arte científico ¿renunciarán por fin las naciones á destruirse entre sí? El enemigo más terrible de la guerra es el progreso que se verifica en los instrumentos de guerra. La seguridad de la destrucción atemorizará al fin á los más valientes.

FERROCARRILES Y TRANVÍAS AÉREOS

Los enormes gastos que ocasiona la construcción de ferrocarriles ordinarios, y que consisten principalmente en los desmontes, terraplenes, puentes, viaductos y túneles, obras todas costosísimas, sugirieron á los mecánicos ingleses la idea de construir ferrocarriles aéreos en que el nivel se hiciera por la vía situada en el aire y sostenida por gruesos pilares, deslizándose por ella las ruedas, llevando colgados la locomotora y los vagones.

Las ventajas de estos ferrocarriles, discutidas hasta en sus menores detalles, son inmensas. El coste de la construcción es muy reducido, porque los valles y montañas se nivelan sólo con hacer los pilares más ó menos altos; son imposibles los descarrilamientos, porque, abrazando las ruedas el rail por medio de las barras de que cuelgan los coches, no pueden salirse jamás de la vía; no tienen más que un solo rail, lo cual reduce el gasto á la mitad en este punto: es posible dar mayores pendientes que en la superficie de la tierra, y por último la construcción es más rápida y puede variarse con facilidad la dirección de la vía. Los cálculos de resistencia y los ensayos hechos dan toda la seguridad que puede desearse; pero hasta ahora no se ha empleado este sistema en gran escala, sin duda por el temor natural que inspira el caminar suspendidos en el aire con las ruedas en lo alto, y á gran elevación cuando se atravesaran valles profundos.

Pero los mecánicos norteamericanos han tenido la feliz idea de aplicar este sistema á la construcción de tranvías en lo interior de las poblaciones, donde no hay esos peligros; y en Nueva-York acaba de recibir esta aplicación un grandioso desarrollo en el ferrocarril que atraviesa toda la población. Hecho el ensayo el año pasado hasta la calle 24, en que comienza el barrio comercial, y vistos sus satisfactorios resultados, se acordó en el mes de Marzo la prolongación por toda la ciudad, en una longitud de ocho millas.

Los pilares son de hierro y tienen de elevación hasta el piso principal de las casas; los coches son iguales á los de la tranvía, y los arrastra un solo caballo, habiéndose ensayado también la fuerza del vapor.

La lámina que publicamos en este número representa dos vistas de un coche y del aparato de suspensión; una de frente y otra de costado.

CONCIERTO DADO POR LA ESTUDIANTINA

EN EL CIRCO DE RIVAS

La estudiantina española, que tantos triunfos alcanzó en París, continúa llamando la atención en Madrid con los conciertos que ofrece, siempre animada de levantados propósitos. Ya es una función á beneficio de los establecimientos de caridad de París, ya en favor de un compañero para librarle de la suerte de soldado, ya en favor de las pobres familias de pescadores muertos en los mares del Norte. Este último concierto se ha verificado el 29 en el Circo de Rivas, y damos á nuestros lectores en la página 253 un apunte del aspecto que el escenario ofrecía en uno de los momentos más característicos del concierto.

ESTABLECIMIENTOS RECOMENDADOS

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS CON MOTIVO DE LA PRÓXIMA EXPOSICION DE PARIS

Grand hôtel de l'Univers, de Castille et du Luxembourg. Rue du Jeune Anacharsis, 1, et rue Saint-Ferreol, 36.

MARSELLA

Grand hôtel Mirabeau. Rue de la Paix, 8.

Hôtel Bristol. Place Vendôme, 3 y 5.

Grand hôtel de l'Athénée. Rue Scribe, 15, en frente de la Nueva Opera (*Ascensor*).

PARIS

Tipografía de LA ACADEMIA.

Para la insercion de **ANUNCIOS** nacionales y extranjeros
 é impresiones de todas clases
 dirigirse á la casa editorial, propietaria del semanario ilustrado universal LA ACADEMIA

Emilio Oliver y C.^a

Rambla de Cataluña, número 36, bajos. — Barcelona

VIAJE Á ORIENTE

DE LA
FRAGATA DE GUERRA **ARAPILES**
Y DE LA COMISION CIENTÍFICA QUE LLEVÓ Á SU BORDO
escrita por el doctor

D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO
Presidente de dicha Comision, individuo de número de la Real Academia de la Historia, Director y Catedrático de la Escuela Superior de Diplomática, Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, y de la Seccion primera del Museo Arqueológico Nacional, etc., etc.

Adornada con láminas en acero litografiadas y cromo-litografiadas hechas por dibujos que tomó directamente en los lugares estudiados el artista de la Comision, D. RICARDO VELAZQUEZ

Se ha repartido el cuaderno XXVI, entregas núms. 76, 77 y 78 de este verdadero monumento de ciencia, literatura y arte; habiendo publicado magníficas láminas al cromo, al acero y de litografía, que han llamado poderosamente la atencion de los inteligentes y aún de nuestras academias.

Sigue abierta la suscripcion á peseta la entrega en toda España.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.—Emilio Oliver y C.^a, editores, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en todos los centros y librerías.

MADRID.—Juan Ulled, Ternerera, 4.
PROVINCIAL.—En casa de nuestros corresponsales.

LA ACADEMIA

| ESPAÑA Y PORTUGAL <i>sin distincion entre Madrid, Lisboa y las provincias.</i> | EN AMÉRICA | EXTRANJERO <i>Paises de la Union postal.</i> |
|---|--|---|
| Un año... 40 pesetas. | Los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo que segun los paises señalen los corresponsales. | Seis meses. . . 25 pesetas. Un año. . . . 50 » |

LA ACADEMIA se publica en Madrid los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas, ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones { En Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.
En Barcelona, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

LA ILUSTRACION

LIBRERÍA ESPAÑOLA
DE ANTONIO PARTEGÁS

GUATEMALA

Agente corresponsal de LA ACADEMIA en aquella república.

En el mismo establecimiento se encuentra constantemente un completo y variado surtido de libros de todas clases, papelería, efectos de escritorio y material para las escuelas, á precios cómodos.

ENSAYO TEÓRICO-PRÁCTICO

DE
HOMOLOGÍA Y HETEROLOGÍA FRENOPÁTICAS

Ó SEA
SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS
ENTRE LOS PROCESOS
DE LA RAZON Y DE LA SIN-RAZON

Discurso leído en la sesion inaugural de la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona el 30 de Enero de 1878, por D. Juan Giné y Partagás.
De venta en todas las librerías de España.

FRA FILIPPO LIPPI

NOVELA HISTÓRICA

POR EMILIO CASTELAR

La interesantísima obra anunciada constará de tres tomos, que podrán contenerse en un solo volumen de medianas dimensiones, tamaño folio menor, buen papel y esmerada impresion.

A pesar de los cuantiosos desembolsos que supone el excesivo lujo de esta edicion, su precio será solamente el de

Medio real la entrega en toda España. Se repartirá todas las semanas, cuando menos, un cuaderno, que contendrá cuatro entregas, ó sean diez y seis páginas de texto.

Concluida la publicacion, no se venderá á menos de 30 pesetas el ejemplar.

Van publicados ya dos tomos y ha comenzado el reparto del tercero y último.

Se suscribe en casa de los editores, E. Oliver y C.^a, en los centros y principales librerías.

HIJOS DE RIVADENEIRA

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES desde la formacion del lenguaje hasta nuestros días

Acaba de publicarse el tomo 69, que tiene las *Poesias de Quevedo*.

Cuarenta reales tomo en toda España, sueltos ó en coleccion. Administracion: *Madera, 8, Madrid*.

BIBLIOTECA

DE LA CONTABILIDAD

ARANCEL

PERMANENTE Y GENERAL DEL TANTO POR CIENTO SEGUN EL SISTEMA DECIMAL OFICIAL

TRATADO muy útil para el comercio, corporaciones de estadística, municipalidades, diputaciones provinciales, administraciones económicas, de correos é intendencias, bancos, establecimientos de crédito y mercantiles, tribunales, oficinas liquidadoras, de repartos y cobranzas, delegaciones, agentes, cobradores de la contribucion territorial y de subsidio, directores de enseñanza, propietarios, banqueros, prestamistas, montes de piedad, cajas de descuentos, habilitados de las clases activas y pasivas, rentistas, bolsistas, fabricantes y para todas las personas que tengan intereses que vigilar y reconocer

POR UNA SOCIEDAD NUMÉRICA

Si hay una obra cuya importancia, por obvia y manifiesta á todas luces, no necesita demostracion ni aun el obligado encomio del prospecto, esa obra es sin disputa la que con el titulo preinserto ofrecemos hoy al público, ajustada estrictamente al gran molde de nuestro sistema editorial, en que no entra nada sin garantías de un verdadero mérito, absoluto ó relativo.

El Arancel permanente y general del Tanto por Ciento no es, ni debe ser, un trabajo científico: es simplemente un gran tratado de números práctico, mecánico; y en este concepto hasta pudiera decirse que, más que un libro, es una preciosa máquina de hacer cuentas con tanta exactitud y precision como facilidad y rapidez.

Conocidas son de todos las muchas dificultades con que tropieza la administracion municipal cuando se trata de realizar alguno de esos importantes é improbos trabajos que son la base de su gestion, y que por su extension, tiempo que en ellos se emplea y grandes dispendios que reclaman, son, en todos sentidos, sumamente costosos á las corporaciones que los tienen á su cargo.

Ocupan entre ellos preferente lugar los repartimientos de contribuciones que anualmente deben formarse, trabajo ahora aumentado con la nueva forma dada á la administracion del Estado, que hace aquéllos extensivos á consumos y cereales.

Marcado un término fijo para la formacion de esos repartimientos y no siendo posible á las municipalidades hacerlos directamente por la multitud de negocios siempre pendientes en sus oficinas, preciso es acudir á manos extrañas mediante un crecido estipendio, y teniendo que sujetarse á rectificaciones y enmiendas que retardan notablemente su terminacion.

Conociendo todo esto, la *Sociedad Numérica* creyó muy oportuna y conveniente la formacion de unas tablas que, sin complicacion y por un sencillísimo método, no sólo faciliten la formacion de los citados repartimientos á los secretarios de ayuntamientos directamente y en breve tiempo, sin dispendio de ninguna clase, sino tambien con gran exactitud y sin necesidad de hacer rectificacion alguna en las operaciones. Con tan claro y sencillo mecanismo es cuestion de muy pocos días formar el repartimiento del municipio de mayor número de habitantes.

Nosotros cremos prestar un gran servicio al público en general con esta obra, y en particular á los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y Administraciones económicas; á las delegaciones y agentes de partido que intervienen en derramas, contribuciones, impuestos, fijacion de cupos, recargos, apremios y otras funciones análogas; á los establecimientos de crédito y mercantiles; á los banqueros, rentistas, bolsistas y recaudadores y propietarios; á los curiales, habilitados de clases activas y pasivas, y en fin, á todos los que deseen saber pronto y bien, en el movimiento y gestion de sus negocios, lo que han ganado, perdido ó distribuido, desde el tipo más ínfimo hasta el más elevado en las combinaciones corrientes.

En cuanto á la parte material de esta publicacion, hemos procurado que corresponda á su objeto de frecuente manejo y consulta; dándole un papel superior, tipos nuevos, claros y bien legibles y el tamaño más reducido que han permitido las tablas.

Condiciones de la suscripcion

El Anuario permanente y general del Tanto por Ciento

terminará repartida la tabla del VEINTE Y CINCO POR CIENTO en la seccion de enteros.

Mensualmente se repartirá, cuando menos, un cuaderno de cinco entregas, siendo éstas de ocho páginas ó sean en junto cuarenta páginas en folio mayor.

El precio de cada entrega de ocho páginas será el de cuatro reales vellon en toda España.

La obra constará de 60 entregas de ocho páginas, habiéndose repartido ya las cinco primeras.

Cada suscriptor tendrá opcion á un anuncio gratis inserto en las dos primeras planas de todas las cubiertas de los cuadernos, cuyo anuncio no podrá exceder de las dimensiones de los cuadros al efecto señalados en las mismas. Los que se suscriban por dos ó más ejemplares podrán ocupar con su anuncio ó anuncios tantos espacios ó cuadros como ejemplares. Esta empresa editorial se obliga á ampliar el Boletín de anuncios añadiendo á los cuadernos tantas hojas anunciadoras como sean menester, en el caso de que los anuncios de los suscriptores excedan del número de encasillados que pueden tener cabida en las dos primeras planas de las cubiertas de los cuadernos.

Se regalarán además á los suscriptores unas extensas y utilísimas referencias legislativas, administrativas y comerciales, que irán insertas en las dos planas finales de las cubiertas de cada cuaderno. Hemos inaugurado la seccion legislativa con la vigente ley de presupuestos generales del Estado, por considerarla de interes general.

Admitense suscripciones:
EN MADRID: por D. Juan Ulled.—Ternerera, 4.
EN BARCELONA: por los Sres. Emilio Oliver y C.^a, Rambla de Cataluña, 36, y en todos los centros y librerías de España.

¡YA NO SE COSE Á MANO!

¡YA NO SE COSE Á MANO!

LAS LEGÍTIMAS MÁQUINAS "SINGER"

hacen, sin esfuerzo de quien las trabaja, mucha más costura, más igual y perfecta en mucho menos tiempo

SE VENDEN Á PLAZOS DESDE DIEZ REALES SEMANALES

Así, cuando se paga un plazo de la máquina, ésta ha dejado ya al interesado una utilidad mucho mayor que la cantidad desembolsada.

Más de 2,000 casas establecidas en Europa solamente para la venta de estas renombradas máquinas, garantizan con su crédito, siempre creciente, la excelencia cada vez más conocida de este precioso mueble, indispensable en todas las familias, lo mismo que en los talleres de modistas, corseteras, sastres, guarnicioneros, zapateros, fabricantes de camisas, cuellos, puños, corsés, cortes de botinas, guarnecedoras y para toda persona, en fin, que necesite coser cualquier cosa y en cualquier forma.

Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios y las condiciones de venta á plazos en el DEPÓSITO CENTRAL de ESPAÑA y PORTUGAL 35, CARRETAS, 35. — MADRID

ó en las sucursales siguientes:

- Albacete, San Anton, 1.—Alicante, Almas, 5.—Almería, Príncipe Alfonso, 6.—Avila, San Segundo, 16.—Badajoz, San Juan, 32.—Barcelona, plaza del Angel-Boria, 1.—Bilbao, Arenal, 16.—Búrgos, Espolon, 44.—Cáceres, Empedrada, 6.—Cádiz, Columela, 20.—Castellon, San Juan, 2.—Ciudad-Real, Feria, 6.—Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16.—Coruña, Real, 18.—Cuenca, Carretería, 84.—Gerona, plaza de la Constitucion, 10.—Guadalajara, Mayor Alta, 5.—Huelva, Concepcion, 12.—Huesca, Coso Alto, 25.—Jaen, Maestra Baja, 19.—Leon, Rua, 31.—Lérida, San Antonio, 9.—Logroño, Mercado, 23.—Lugo, Plaza Mayor, 9.—Málaga, Duque de la Victoria, 1.—Murcia, Platería, 13.—Orense, Paz, 30.—Palencia, Mayor, 21.—Palma de Mallorca, Bolsería, 18.—Pamplona, plaza del Castillo, 49.—Salamanca, Corriolo, 2.—Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39.—Santander, Blanca, 13.—Segovia, Cintería, 8.—Sevilla, O'Donnell, 5.—Tarragona, plaza de la Fuente, 28 y 30.—Teruel, Nueva, 16.—Toledo, Tornerías, 10.—Valencia, Mar, 53 y 55.—Valladolid, Acera de San Francisco, 26.—Vigo, Príncipe, 26.—Vitoria, General de Alava, 2.—Zamora, Renova, 40.—Zaragoza, Alfonso I, 41.

MARIANO BALTÁ Y GINESTA

ESPECIALIDAD EN BALLENAS Y CORSÉS de todas clases

Calle Valldonsella n.º 20 BARCELONA

COMPANÍA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

BIBLIOTECA DE LA CONTABILIDAD OBRA NUEVA

LA CUBANA

GRAN FÁBRICA EN TERRONES DE AZUCAR

PARLAMENTO 30. BARCELONA

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

DEPÓSITOS: Barcelona.—Vila y Roviralta, Fernando VII, 18; Juan Torrededía, Borne, 11; Fernando Rus, San Pablo 68 y Espalter, 10; Erasmo Busquets, Puertaferriera, 4; Francisco Subiela, Riera del Pino, 4; Palmario Llovera, Pelayo, 28; Carlos Torrens, Boquería, 32; Cayetano Puig, Paseo de Gracia, 82 y 84.

Gracia.—D. Olegario Juncosa (Ensanche), Paseo de Gracia, entrada á la villa, núm. 2 y 4, tiene agregada á su importante industria de chocolate los azúcares de LA CUBANA.

MATA-FUEGOS BAÑOLAS

Bartoli y C.^a

Depósito TRAFALGAR, 9. BARCELONA.

Gran Fábrica DE objetos de zinc y lampistería

BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA

FRASCO DE BALSAMO, 6 Y 10 REALES

BOTE DE POMADA, SEIS REALES UNO

Recompensa Nacional DE 16,600 FR. Medalla de ORO, etc.

QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO

El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina está afirmada desde hace veinte años, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, la falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres intermitentes y antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo

VERMOUT CATALAN DE SALLÉS

Primer Vermout elaborado en España. Único en su clase

Premiado con medalla de plata por el Muy Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1827 y Vinicola de 1873 en Madrid, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la Muy Ilustre Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideses y vómitos despues de la comida, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (hísticas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella. Al por mayor farmacia del doctor Botta, Platería, 48, y al por menor las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rubrica de su autor.

Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA.

| | |
|---|--|
| ESPECIALIDAD en el CORTE de CABELLO y BARBA | CHOCOLATES DE |
| SOLER, PELUQUERO | MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ |
| Princesa, 36, Peluquería del Parque BARCELONA | Madrid — Bseorial |
| Este establecimiento cuenta con un gabinete reservado para teñir el cabello y la barba; y garantiza al público que consume las mejores tinturas del pais y extranjeras. | Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca. |

Importante diario español que ve la luz en los Estados-Unidos

D. José G. Garcia Propietario, Director y Editor

ESPAÑA Y LOS PUEBLOS HISPANO-AMERICANOS

Las Novedades NUEVA-YORK

Toda la correspondencia debe dirigirse así: Editor Las Novedades Box 1231, P. O. Oficinas: 69, 71 y 73 Broadway.

ÁCIDO SALICÍLICO PARA LA CONSERVACION DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & GERCKEL Unicos concesionarios del privilegio Kolbe 26, Rue Bergère, á Paris.

EL SALICILATO DE SOSA de SCHLUMBERGER cura los REUMATISMOS, la GOTA y Neuralgias.

SALICILATO DE LITINA Píldoras de 10 centig. para GOTA aguda y GRAVEL

PASTILLAS SALICILADAS para la curacion del REUMA, CRUP, DIFTERIA.

Píldoras de Acido Salicilico

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres.

Polvos de Almidon Salicilado Contra las Picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable. Veanse los Prospectos.